

La agonía de las palmeras de la Isla: el 75% están infectadas de picudo

Los expertos piden medidas urgentes ante una situación “muy peligrosa” para la especie

La plaga de ‘Diocalandra frumenti’, que seca los ejemplares, se ha multiplicado por 10 desde 2011

[Pág. 10]



Foto: Carlos de Saá.

TEATRO FRENTE A LA VIOLENCIA MACHISTA

El alumnado del IES San Diego de Alcalá fusiona a Sófocles y Lorca para abordar el problema

[Pág. 34]



ENTREVISTA 6

Lola García:
“Valoramos cobrar por visitar Lobos y que revierta en el islote”

A FONDO 2

La Sanidad en Fuerteventura:
10 años después

Avances en oncología pero otras carencias están “cronificadas”

ACTUALIDAD 5

Caso Cepsa: un fraude de casi ocho millones

Fiscalía pide la “disolución” de la empresa petrolera

CULTURA 30

Ulises Delgado, un majorero en la RAE:
“Investigar aquí es difícil”





Diario

Síguenos en nuestro canal de WhatsApp





Histórica movilización en Fuerteventura por una sanidad digna, celebrada en 2016. Fotos: Carlos de Saá.

La doble realidad sanitaria: avances en oncología y problemas “cronicados”

Diez años después de la gran movilización “por una sanidad digna en Fuerteventura”, que sacó a la calle a 15.000 majoreros, tres asociaciones de pacientes analizan la evolución y la realidad actual

ISABEL LUSARRETA

“Yo creo que ellos estarían orgullosos por los logros que se han conseguido, porque se los debemos, pero estamos hablando de dos personas que eran bastante inconformistas y bastante realistas, y hoy seguirían empujando por una sanidad mejor para todos”. El presidente de la asociación Salud y Sonrisas, Óscar Hernández, habla de Jaqueline Montero y Julio Vila, que hace diez años iniciaron una movilización sin precedentes en la Isla por una sanidad digna.

Ambos luchaban contra el cáncer cuando en 2016, al acudir a una revisión, descubrieron que Fuerteventura se había quedado sin la única oncóloga que tenía entonces. Ya no solo debían viajar a Gran Canaria para recibir tratamiento, sino que tampoco contaban con un médico especialista en la Isla, y dijeron basta. “Eran dos locos que aparecieron de repente enfrente del hospital con una caseta de campaña”, recuerda Hernández. Y los majoreros se fueron sumando a su lucha.

Primero, con concentraciones que empezaron a reunir a

unos cientos de personas. Después, con la histórica manifestación del 23 de septiembre de 2016, que congregó a cerca de 15.000 personas de toda la Isla para reclamar una sanidad digna, y que tuvo varias réplicas en los años siguientes, ante la falta de respuestas.

“Ellos sabían perfectamente que se iban y que esas mejoras no les iban a repercutir a ellos, pero no dejaron de luchar hasta el último momento”, subraya Óscar Hernández, que hoy preside una asociación que surgió tras aquel movimiento ciudadano.

Julio y Jaqueline fallecieron en 2017, con solo unos meses de diferencia, pero “gracias a esos dos locos hoy tenemos el búnker de radioterapia en Fuerteventura”, destaca Hernández. “Los políticos decían que

“Jaqueline y Julio estarían orgullosos por los logros que se han conseguido”

era imposible y que no teníamos ratio poblacional para ello, pero hoy es una realidad”. Y lo mismo con la unidad de hemodiálisis y con otras tecnologías que ha conseguido Fuerteventura en los últimos años. “Hasta hace poco había que trasladarse a Gran Canaria para un simple cateterismo, y hoy ya los realizan en la propia Isla mediante intervenciones programadas”, subraya Óscar Hernández.

Cree que gracias a aquellas movilizaciones “por fin se puso en la agenda política un tema que parecía olvidado”, pero también advierte que es mucho

DiariodeFuerteventura

Teléfono/Fax: 828 081 655 - Móvil: 606 84 58 86
info@diariodefuertereventura.com
publicidad@diariodefuertereventura.com

EDITA: SIROCO INFORMACIÓN S.L. Depósito Legal: GC 823-2016. DIRECTOR: Manuel Riveiro. GERENCIA: Rafael Fuentes. REDACCIÓN Y COLABORADORES: Eloy Vera, Itziar Fernández, María Valerón, César-Javier Palacios, Saúl García, María José Lahora, Rubén Montelongo, Rubén Betancort, Mario Ferrer, Isabel Lusarreta, Juan Manuel Bethencourt y Nora Ferrer. FOTOGRAFÍA: Carlos de Saá y Adriel Perdomo. DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Ana G. Sagredo.

No está permitida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes incluidas en esta publicación sin permiso por escrito del editor.



Ruth Martín, trabajadora social en la Asociación contra el Cáncer Metastásico de Fuerteventura.



Isabel Laucirica, presidenta de la Junta Insular de la Asociación Española contra el Cáncer.



Óscar Hernández, presidente del colectivo Salud y Sonrisas.

lo que queda por avanzar. Desde entonces, la sanidad en Fuerteventura ha ido a dos velocidades. En oncología, que era el principal motivo de reivindicación, ha habido grandes avances, pero no ha ocurrido lo mismo con otros problemas estructurales. Diez años después, tres asociaciones de pacientes analizan cómo ha evolucionado y cómo es a día de hoy la realidad sanitaria en la Isla.

“Al límite”

El presidente de Salud y Sonrisas lo tiene claro: “Fuerteventura está creciendo muchísimo y en infraestructuras sanitarias seguimos estando a la cola. Los problemas se han cronificado y tenemos una presión asistencial que deja la sanidad mayorera al límite”. En su opinión, las principales carencias a día de hoy son “la falta de especialistas, las largas listas de espera, la escasez de camas hospitalarias” y, en general, el déficit de infraestructuras. “El Hospital General tiene apenas 170 camas, lo que es del todo insuficiente”, cuestiona Óscar Hernández, que advierte que eso genera una “limitación en las hospitalizaciones de media y larga estancia”.

En cuanto a los centros de salud, afirma que la mayoría están “saturados”, a lo que suma que “muchas veces las instalaciones están ya obsoletas y tienen falta de consultas”. Además, subraya que la realidad es aún peor en el sur de la Isla. El anunciado CAE de La Lajita cuenta con una partida en los próximos presupuestos del Gobierno de Canarias para elaborar el proyecto, pero Óscar Hernández cuestiona que debería llevar ya diez años construido: “Veremos cuándo se materializa y cuándo se pone la primera piedra”.

También advierte que “se está produciendo una saturación crónica de urgencias”, donde “incluso se han producido agre-

siones”; y considera “limitado” el equipamiento diagnóstico con el que cuenta la Isla, “especialmente en resonancias magnéticas, TAC y ecografías, lo que también genera un efecto cuello de botella, con operaciones y diagnósticos que se retrasan”, con lo que ello implica en el desarrollo de la enfermedad.

En cuanto a la falta de especialistas y las listas de espera, señala que el principal problema está en traumatología, dermatología y oftalmología, con esperas “de varios meses e incluso de más de un año”, pero también en neurología, endocrinología, rehabilitación, anestesiología y radiodiagnóstico. “En salud mental es un drama. Hay insuficiencia de psiquiatras y psicólogos”, apunta. Por conocimiento directo, afirma que una primera consulta puede llegar a tardar un año.

Muchas de estas carencias se están supliendo con derivaciones a la sanidad privada, lo que Óscar Hernández considera que es otro problema. “Hay una dependencia de los conciertos privados que absorben parte de la demanda, pero no fortalecen el sistema público, lo debilitan, y cada vez va a más”. Sin embargo, pese a que las necesidades aún son muchas, sí reconoce avances en la última década, especialmente en el área de oncología.

“Un gran salto”

Cuando Isabel Laucirica se enfrentó por primera vez al cáncer hace más de 20 años, ni siquiera había un oncólogo en Fuerteventura. Para las consultas y para el tratamiento, tanto de radioterapia como de quimioterapia, debía viajar a Gran Canaria. “Para mí fue la etapa más difícil, sobre todo las dos semanas que me coincidieron la quimio y la radio a la vez”, recuerda. Entonces sus hijos tenían seis y siete años y ella tenía que

dejar su isla y su casa para recibir unos tratamientos que entonces eran aún más agresivos. “Además, mi oncólogo estaba en el Insular y radioterapia solo hay en el Negrín, así que en Gran Canaria era un doble trasiego”.

Aún recuerda lo que tuvo que pelear para que al menos le hicieran en Fuerteventura las analíticas previas a las sesiones de quimioterapia. Al principio, debía desplazarse un día antes para hacerse esos análisis y si luego el resultado no era positivo, el viaje había sido en vano, y regresaba sin que le pudieran administrar el tratamiento.

Las dificultades que sufrió en carne propia la llevaron a unirse a otra paciente, Pilar Cabrera, para crear la asociación Fuerteventura contra el Cáncer, que empezó a funcionar en 2004 y se registró formalmente un año después. Desde entonces empezaron no solo a reivindicar una mejor atención sanitaria, sino también a brindar servicios gratuitos a los pacientes; y hace seis años se integraron en la Asociación Española contra el Cáncer, constituyéndose como Junta Insular. Al frente continúa Isabel Laucirica, que lleva más de 20 años en primera línea -incluyendo dos batallas ganadas contra el cáncer-, y que subraya que la gran transformación ha venido en los últimos años, tras las movilizaciones ciudadanas que se iniciaron hace una década.

“Al menos desde el punto de vista de la oncología, ha sido un salto muy grande. Hemos dado un giro de 180 grados. En ese momento solo había una oncóloga que acababa de marcharse, y ahora contamos con un equipo de cinco oncólogos maravillosos y también tenemos tres hematólogos”, subraya. Además, en julio de 2022 se logró el objetivo que parecía más inalcanzable: el búnker de radioterapia.

“Entonces solo había una oncóloga que acababa de irse y ahora son cinco”

“Decían que era imposible que tuviéramos radioterapia y hoy es una realidad”

“Tenemos una presión asistencial que deja la sanidad mayorera al límite”

“En salud mental es un drama. Hay insuficiencia de psiquiatras y psicólogos”

“Fue uno de mis primeros objetivos, pero durante años chocamos con una pared que fue imposible de superar. Ahora llevamos más de tres años con el equipo de radioterapia en Fuerteventura y para los pacientes ha sido una liberación”, destaca. Y es que algo tan simple como “poder volver a tu casa y a tu cama”, después de una sesión de radioterapia, “es un gran avance”.

También valora que se están aplicando otros tratamientos que antes no existían en la Isla, y que han conseguido que haya tres médicos en la unidad de cuidados paliativos. “Durante un tiempo no podían hacer atención domiciliaria porque no tenían vehículos, pero hablamos con la Dirección del Área y se han conseguido dos vehículos exclusivamente para esta unidad”.

Distintas visiones

Ruth Martín es trabajadora social en la Asociación contra el Cáncer Metastásico de Fuerteventura y también cree que la atención sanitaria en el ámbito de la oncología “ha avanzado muchísimo” en los últimos años. “Incluso hay terapias de última generación que se están implantando aquí en Fuerteventura que son innovadoras a nivel nacional”, subraya, destacando que el grado de satisfacción con el equipo de oncología es muy alto. Sin embargo, en su trato directo con los pacientes, también sigue recibiendo quejas, sobre todo de atención primaria y de la fase de diagnóstico.

“Me encuentro un poco de todo. Es verdad que hay gente que me dice que el proceso ha sido muy eficaz, pero también hay otros que se quejan de que tardaron meses en darles el resultado de las pruebas”, expli-

(Sigue en la pág. 4) ►

► (Viene de la pág. 3)

ca. En su opinión, ese es a día de hoy el principal problema de la sanidad: “Siguen habiendo muchas listas de espera y en algunos casos el proceso de diagnóstico es lento”. Además, algunos pacientes sienten que tienen que estar “muy encima” e “insistir mucho” con el médico de cabecera para que les hagan pruebas o para tener después un seguimiento.

Isabel Laucirica coincide en que ese tipo de quejas también llegan a su asociación, sobre todo cuando las derivaciones se hacen desde atención primaria. “Si yo me noto un bulto y no me llaman, mañana mismo me presento en el hospital y pongo una queja en atención al paciente, que es lo que solemos recomendar. Pero la gente suele esperar, y a veces esperan demasiado”, advierte.

Además, se muestra preocupada por la situación actual de los programas de cribados de colon. “Los de mama están funcionando bien, pero en digestivo hay tres médicos y dos acaban de coger bajas de larga duración”, explica. Por eso contactó con el director del área de Salud, y la respuesta fue que se desplazarán médicos del hospital de referencia para atender a pacientes y hacer las endoscopias más urgentes, y que han firmado un acuerdo con Hospital Parque, para hacer allí las colonoscopias.

Reivindicaciones

Entre las reivindicaciones que siguen pendientes, la presidenta insular de la Asociación Española contra el Cáncer defiende que sería bueno que Fuerteventura cuente con un equipo para realizar pruebas PET, que es una técnica que permite detectar y monitorizar el cáncer, identificar metástasis y evaluar la respuesta al tratamiento. Además, han pedido que se facilite el transporte de los pacientes que deben acudir desde el sur a recibir radioterapia. “Una persona que está en un proceso oncológico no puede conducir, y tampoco tiene siempre alguien que le lleve, ni su estado físico le permite a veces viajar en guagua”, subraya. Por eso, quieren que se estudie habilitar traslados en taxis o ambulancias.

Por su parte, Ruth Martín considera que aún hay demasiados pacientes que tienen que seguir trasladándose fuera de la Isla para distintas pruebas o tratamientos que aún no están disponibles en Fuerteventura, afrontando viajes que “desgastan mucho” y que lo que hacen



es restarles fuerzas y “empeorar el proceso”.

Además, Ruth defiende la necesidad de que la sanidad pública ofrezca atención psicológica a los pacientes de cáncer, como hacen ya otras comunidades autónomas a través de la psicooncología. “Creo que en Canarias

hace falta una figura que represente esa parte integral de la asistencia, porque muchas veces se nos olvida que el cáncer afecta a muchas esferas de la vida”.

De momento, son las propias asociaciones las que prestan estos servicios. En el caso de la Asociación contra el Cáncer de

“A algunos pacientes tardan meses en darles el resultado de pruebas”

“CELEBRAMOS TENER UN HELICÓPTERO, CUANDO ESO ES SEÑAL DEL DÉFICIT SANITARIO”

El presupuesto del Gobierno de Canarias para el próximo año contempla una inversión de más de 6,5 millones de euros en materia sanitaria en Fuerteventura, pero desde las asociaciones de pacientes miran las cifras con cautela. “Tenemos un retraso que es estructural y aunque en el presupuesto de 2026 hay mejoras, estamos siempre a la cola”, afirma el presidente de la asociación Salud y Sonrisas, Óscar Hernández.

Reconoce que hay algunas inversiones que son “muy interesantes”, como la ampliación del Centro de Salud de Gran Tarajal, con casi 500.000 euros; el nuevo Centro de Salud Dunas de Corralejo II, con casi dos millones; las obras de mejora del Centro de Salud de Morro Jable, con 257.490 euros; o la creación de un servicio de diálisis en Costa Calma, con 739.241 euros; pero sobre todo destaca la partida para el CAE de La Lajita, que contará con 700.000 euros. En diciembre, Sanidad sacó a licitación la elaboración del proyecto por 467.000 euros. “Por fin han comprendido que el sur de Fuerteventura está dejado de la mano de dios”, subraya.

Sin embargo, teme que muchas de esas partidas no



lleguen a ejecutarse. “Nosotros le llamamos el día de la marmota, porque todos los años pasa lo mismo. Prometen, pasan los meses, preguntamos y nos dicen que están trabajando, hasta que nos damos cuenta de que no es así. Que han dejado pasar el año y las partidas han sido derivadas muchas veces a las islas capitales, y nos quedamos compuestos y sin novio, como siempre”. De hecho, destaca que la mayoría ya habían sido incluidas en presupuestos anteriores, y ahora vuelven a repetirse: “Hay veces que juegan con la trampa. Un año desaparecen y al siguiente vuelven a aparecer como si fuera una partida nueva”.

En cuanto al número de profesionales, el Ejecutivo regional también ha anunciado un incremento, pero Óscar Hernández considera que es insuficiente. “Van a seguir contratando con contratos precarios y así quién quiere venir”, cuestiona. Él insis-

te en la necesidad de incrementar y estabilizar las plantillas de especialistas, así como de ejecutar realmente las obras que llevan años anunciándose y de planificar nuevos recursos para que los mayoreros “no tengan que estar viajando para cualquier tontería” a otra isla.

“Seguimos celebrando tener un helicóptero con base en Fuerteventura cuando eso es señal sencillamente del déficit sanitario”, critica Hernández, en referencia a la licitación que acaba por fin de adjudicarse, y que supondrá un desembolso de casi 10 millones de euros al año. “Eso es lo que costaría realizar el CAE de La Lajita”, subraya. “Estamos pagando por un servicio asistencial que no soluciona nada en nuestra isla, salvo acciones puntuales, pero lo que debería haber es un salto cualitativo sanitario”.

Mama Metastático -creada hace cuatro años ante el aumento de casos de esta variante-, en 2025 atendió a 50 personas en la Isla. La mayoría son usuarias que sufren ese tipo de cáncer y familiares, aunque también han empezado a recibir a otros pacientes oncológicos.

La asociación destina parte de los fondos que recauda a la investigación, y con el resto ofrece un servicio online de psicología oncológica y un servicio de fisioterapia a domicilio, así como asesoramiento y acompañamiento de las trabajadoras sociales a las pacientes que lo requieren. Incluso han puesto en marcha un servicio de pelucas oncológicas personalizadas, elaboradas con pelo natural, “que es fundamental para el bienestar y la autoestima de las pacientes”.

Por su parte, la Junta Insular de la Asociación Española contra el Cáncer atiende en Fuerteventura a unos 200 nuevos pacientes al año, además de los que continúan en seguimiento de años anteriores. Cada día, voluntarias de la asociación acuden al hospital con el carrito solidario, ofreciendo infusiones, café, galletas y charla a las personas que se encuentran en las distintas áreas de oncología. También cuentan con servicio de psicología, fisioterapia y asesoramiento de una trabajadora social, y en los últimos años han empezado a entregar ayudas económicas a familias con escasos recursos, además de material necesario para afrontar la enfermedad.

“Antes teníamos que estar todo el día organizando eventos y haciendo rifas, cenas, bingo... Todo lo inimaginable para conseguir dinero para pagar a los profesionales, porque las subvenciones solo duraban unos meses y era agotador”, recuerda Isabel Laucirica, destacando el cambio que supuso para la asociación Fuerteventura contra el Cáncer integrarse en la AECC. Esto también les permitió estrenar una nueva sede hace cuatro años, además de empezar a destinar a investigación el 20 por ciento del dinero que recaudan.

Las nuevas asociaciones y el crecimiento de las que ya existían forman parte también de la transformación de la última década, que sigue dejando luces y sombras. Hace diez años se reclamaba un segundo oncólogo y hoy hay cinco, y las personas que luchan contra el cáncer ya no deben dejar su hogar para recibir radioterapia; pero muchos pacientes siguen esperando demasiado por una primera cita, una prueba diagnóstica o una cama hospitalaria.

Fiscalía pide 13 millones a Cepsa por un fraude destapado desde Fuerteventura

La compañía está acusada de defraudar casi ocho millones de euros a la Hacienda canaria en un engaño masivo al importar gasóleo y declarar otro combustible de menor calidad

M. RIVEIRO

La Fiscalía solicita multas que superan los 13 millones de euros a la compañía petrolera Cepsa, que ahora se denomina Moeve y que está en el ranking de las que más facturan en España, por un caso de fraude masivo a la Agencia Tributaria Canaria que fue denunciado desde Fuerteventura y que ha salpicado a varios funcionarios del propio organismo autonómico. El Ministerio Fiscal solicita la suspensión de la actividad de la empresa durante cuatro años e incluso la “disolución” de la compañía.

“Al menos” en el periodo comprendido entre enero de 2016 y octubre de 2021, la empresa Cepsa, a través de su filial Petróleo de Canarias (Petrocan), con el “claro ánimo de defraudar” a la Hacienda Pública autonómica, liquidó de forma “deliberada y sistemática”, con carácter mensual, el impuesto sobre el combustible que importaba a las Islas como si fuera fuelóleo cuando en realidad era gasóleo.

La diferencia es enorme: mientras que el impuesto al gasóleo es de 222 euros por cada mil litros, en cambio el tributo que se aplica al fuelóleo, un combustible más denso, de menor calidad y con usos más restringidos, como abastecer a grandes barcos o centrales eléctricas, es de apenas 56 céntimos de euro por cada tonelada métrica.

La consecuencia económica del presunto fraude para las arcas públicas de la comunidad autónoma se tradujo en 781.295 euros en el año 2016, de 404.134 euros en 2017, de 1,4 millones en 2018, de más de 2,3 millones en 2019, casi 1,6 millones en 2020 y 1,2 millones en los diez primeros meses de 2021. En total, más de 7,7 millones de euros que se dejaron “ilícitamente de ingresar al erario público regional”, subraya la Fiscalía.

La acusación se dirige contra la empresa Cepsa y también contra la que era su responsable del Área de Impuestos Indirectos, María Inés Martínez, a la que se vincula con la “decisión” de haber importado gasóleo y haberlo distribuido en



Juzgados en Puerto del Rosario. Foto: Carlos de Saá.

operaciones de venta mayorista en las Islas bajo la denominación “Diésel Oil industrial”, pero declarando ante la Agencia Tributaria Canaria que el combustible era fuelóleo.

El fiscal Tomás Fernández de Páiz, especializado en delitos económicos, considera acreditada la comisión de seis delitos contra la Hacienda Pública: uno básico por la defraudación de más de 120.000 euros en el año 2017 y cinco con la pena agravada por eludir el pago de más de 600.000 euros en cada uno de los otros años investigados.

En el escrito de acusación se solicitan para Cepsa un total de 13,2 millones de euros de multas, además de perder la posibilidad de obtener subvenciones o ayudas públicas. Por el fraude de 2017 solicita la “suspensión de la actividad empresarial por tiempo de cuatro años”, pero por los otros cinco delitos contra la Hacienda canaria pide también la “disolución de la persona jurídica”.

La acusación contra la directiva de Cepsa se concreta en tres años de prisión y multa de 1,2 millones de euros por

el fraude más bajo, y cinco años de cárcel y multa de 4,8 millones “por cada uno” de los otros cinco delitos. En total, la petición se eleva a 28 años de prisión y más de 25 millones de euros en multas. Además, tanto la acusada como Cepsa tendrían que indemnizar de forma solidaria a la Agencia Tributaria Canaria con los 7,7 millones de euros defraudados y los intereses correspondientes.

Denuncias desoídas

El caso de Cepsa investigado por la Fiscalía ha puesto también sobre la mesa que la propia Agencia Tributaria Canaria hizo oídos sordos a las denuncias que le llegaban sobre las prácticas de la petrolera. El administrador de la empresa IR Maxoinversiones, que explota gasolineras en Corralejo, Puerto del Rosario y Morro Jable, formuló una denuncia por los “mismos hechos” ante la Agencia Tributaria en julio de 2019. Presentó otra segunda denuncia ampliada en octubre de 2020 e incluso una tercera queja.

Sin embargo, en el organismo que depende de la Consejería

de Hacienda del Gobierno de Canarias no intervinieron pese a tener “conocimiento de las citadas denuncias” y de existir el “deber legal” de investigar los hechos. La Fiscalía considera que en concreto tres funcionarios “no adoptaron deliberadamente ninguna” medida “sino con posterioridad a tener constancia oficial” desde septiembre de 2021 de las investigaciones del Ministerio Fiscal.

Se da la circunstancia de que la denuncia presentada en 2021 ante la Fiscalía tenía un contenido “sustancialmente similar” a las registradas dos años antes en la Agencia Tributaria Ca-

na. El fiscal acusa a los tres funcionarios de permitir que transcurrieran, “al menos, más de 28 meses sin ninguna actividad material y sustancial de actuación” de la Hacienda canaria, como podría haber sido la fiscalización de los impuestos de Cepsa o la investigación sobre el combustible que realmente estaba importando a las Islas.

Por ello, la Fiscalía también entiende acreditado que se produjo una omisión del deber de perseguir delitos, que atribuye a la jefa de la Dependencia de Tributos a la Importación y Especiales, que desde agosto de 2021 pasó a ser subdirectora de Grandes Contribuyentes y Tributos a la Importación; a su antecesor en este último cargo y jefe de la Dependencia de Inspección Tributaria desde junio de 2021; y a la adjunta jefe de la Dependencia de Inspección Tributaria entre junio de 2019 y noviembre de 2020, y subdirectora de Inspección desde esa fecha y hasta el final del periodo investigado a Cepsa. Para los tres funcionarios, el fiscal solicita que sean inhabilitados para empleo o cargo público durante dos años.

Acusados tres funcionarios por no investigar pese a las reiteradas denuncias



Lola García, en su despacho del Cabildo. Fotos: Carlos de Saá.

LOLA GARCÍA PRESIDENTA DEL CABILDO DE FUERTEVENTURA

“Estudiamos cuánto se puede cobrar por ir a Lobos y que revierta en el islote”

M. RIVEIRO

-En diciembre se aprobó el presupuesto autonómico, que viene a ser el marco de referencia para los cabildos, puesto que el presupuesto del Gobierno central ni está ni se le espera. En el caso del Cabildo de Fuerteventura, el año pasado tuvieron que elaborar un Plan Económico Financiero, que justificaron por el esfuerzo inversor llevado a cabo. ¿Cuál es la situación económica actual del Cabildo?

-Nosotros tenemos una planificación desde que entramos en el Cabildo. Desde el primer día hemos tenido una hoja de ruta clara, centrada en mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Hemos tenido una gestión intensa, densa, pero que ha beneficiado a la Isla y a las personas que viven aquí. Es verdad que en 2025 hicimos un Plan Económico, que nos obligó a ajustar ciertas partidas y priorizar inversiones, pero la eje-

cución del presupuesto ha sido bastante alta. En diciembre llevábamos más de un 80 por ciento de ejecución del presupuesto inicial, a falta de los datos definitivos, y se sabe que a final del ejercicio es cuando más se certifica. Esto demuestra que, a pesar de las dificultades, estamos trabajando de manera seria y responsable.

-¿Cómo responde a las críticas del Partido Popular, que ha acusado al grupo de gobierno de parálisis y falta de gestión?

-Piden la información en septiembre, cuando están en marcha muchas obras y certificaciones pendientes, y la publican en diciembre. Están mintiendo, dando una imagen falsa de la situación del Cabildo. Todos los que trabajamos en la Administración sabemos que las certificaciones se concentran al final del año. La realidad es que en lo que llevamos de mandato hemos gestionado expedientes que estaban paralizados. En cuan-

to al agua, que era uno de los grandes retos, hemos avanzado mucho, aunque quede camino. Salimos de la emergencia hídrica porque los datos y los informes del Consorcio y del Consejo Insular de Aguas lo avalaban. No podíamos mantener una declaración de emergencia de forma indefinida si los indicadores objetivos mostraban una mejora clara.

-¿Cuáles son las cifras que mejorará el Cabildo este año?

-El presupuesto aumenta a 183 millones de euros, desde los 169 del año anterior. Esto representa un crecimiento del ocho por ciento, lo que nos permitirá mantener el ritmo inversor. Seguimos creciendo y ejecutando. Tenemos planificadas obras importantes: infraestructuras sociosanitarias como la residencia de mayores de Gran Tarajal, un proyecto que será un referente, la de salud mental que se recepcionará en 2026, y un centro de día en Costa Calma. También

“No permitiremos que las zonas de renovables se impongan sin criterio”

“La emergencia hídrica nos obligó a actuar con urgencia; ahora planificamos”

estamos trabajando en nuevas instalaciones adaptadas a las necesidades reales de nuestros mayores. En residuos también hay mejoras, y en reciclaje hemos avanzado con los ayuntamientos y la ciudadanía, fomentando la conciencia ambiental. En carreteras, hemos reasfaltado tramos como de El Roque a El Cotillo, en la zona de Salinas del Carmen o la propia autovía, con una inversión de tres millones. Estas actuaciones mejoran no solo la movilidad, sino también la seguridad vial.

-En cuanto al transporte público, fundamental para cohesionar las diferentes zonas de la Isla, ¿cuándo se prevé la licitación del nuevo contrato del servicio interurbano?

-La documentación del expediente y el pliego están completos, solo falta la evaluación del Ministerio de Transportes para su evaluación. Con el informe del Ministerio esperamos poder sacar la licitación en marzo. Se

trata de un contrato de seis millones de euros anuales y en el presupuesto de este año hay ya recogidos unos cuatro millones, para los meses que esperamos que esté ya operativo. Esta licitación permitirá mejorar frecuencias, renovar la flota y dar un servicio adaptado a la realidad de la Isla. Tenemos una de las flotas más modernas del archipiélago, y queremos seguir por ese camino. También me gustaría aclarar que la gratuidad del transporte le cuesta al Cabildo nueve millones de euros, mientras que el Estado solo aporta 2,1 millones. Es una medida positiva, pero hay que exigirle al Estado que asuma el cien por cien, porque esos fondos del Cabildo podrían usarse en mejorar infraestructuras.

-Sobre el agua, que era el problema principal cuando accedió a la presidencia del Cabildo, ¿qué es lo que queda por hacer hasta las elecciones de 2027?

-Como no hay emergencia hídrica, los proyectos ya no se redactan y ejecutan a la vez. Hemos encargado a la empresa Tragsa ocho nuevos proyectos de redes de distribución y depósitos, sobre todo en el norte. En cuanto nos los entreguen, los adjudicamos. Lo más importante ahora es avanzar con el Gobierno de Canarias en la planta desaladora del sur, en la zona de Matas Blancas. Será una planta grande, que cuando esté finalizada contará con una capacidad de producción de 40.000 metros cúbicos al día. Es un proyecto clave que permitirá garantizar el suministro a una zona en crecimiento y evitar cuellos de botella en el sistema hídrico.

-¿Esa planta sustituirá a la de desaladora de Gran Tarajal, que ha recibido críticas por ruidos y vibraciones?

-No, es complementaria. La de Gran Tarajal seguirá, aunque podríamos reducir su uso. Además, se está ejecutando el primer plan de regadío en esa zona y se prevé más demanda de agua en el futuro. Por eso planificamos para 20 o 30 años. Y no es para crecer más porque no podemos crecer más. Ese es nuestro planteamiento con el reto demográfico: tenemos que buscar algún encaje jurídico para que en la isla de Fuerteventura no se den más autorizaciones hasta que no tengamos las infraestructuras básicas. Estamos hablando de agua, de educación, de sanidad o de servicios sociosanitarios. No podemos seguir creciendo en población y que las infraestructuras básicas se vayan quedando atrás. Tenemos claro que no queremos más crecimiento poblacional al ritmo que estamos creciendo.



-Sobre las tarifas del agua, ¿se han planteado actualizarlas para equilibrar las cuentas del CAAF y que Cabildo y ayuntamientos tengan que dejar de cubrir el déficit?

-Hemos reducido mucho las aportaciones del Cabildo y ayuntamientos al Consorcio. Hemos bajado los costes eléctricos y hecho licitaciones que han mejorado la eficiencia. Ahora estamos sobre seis millones anuales de aportaciones. Mientras no solucionemos todos los problemas y no esté el servicio en condiciones, no vamos a actualizar las tarifas. Pero cuando funcione de forma adecuada, tendremos que hacerlo. Hace más de 20 años que no se actualizan. Lo que sí dejamos claro es que el CAAF seguirá siendo cien por cien público. No vamos a privatizarlo. Otros modelos han fracasado en otras Islas y queremos que los impuestos de la gente repercutan en su bienestar y no en beneficios privados.

-En los últimos tiempos el acceso a la vivienda a un precio asequible se ha convertido en un gran quebradero de cabeza para muchas familias en la Isla. ¿Qué se puede hacer desde el Cabildo?

-Hay un problema por el alza de precios o la compra de segundas residencias por parte de extranjeros. El Cabildo ha puesto cinco millones para rehabilitar vivienda protegida y ya llevamos 176 viviendas. Trabajamos con los ayuntamientos para recuperar 'cascarones' de edificaciones inacabadas. Y pedimos al Estado que nos deje usar parte de los 150 millo-

nes que tenemos en bancos para hacer vivienda e infraestructuras, porque Canarias está en situación de emergencia habitacional. Si no tenemos deuda ni incumplimos la estabilidad financiera, deberían permitirlo. Además, queremos invertir también en instalaciones deportivas para la juventud. Además de la vivienda, también hay que fomentar el bienestar y prevención de adicciones. Al Estado hay que decirle que no ponga límites para invertir en infraestructuras, porque al final es dinero de los mayoreros y mayoreras.

-Una de las apuestas del mandato era actualizar el planeamiento, desde el PIOF a la ordenación de los espacios naturales protegidos o de las energías renovables... Especialmente en el ámbito energético la Consejería de Transición Ecológica está insistiendo en aprobar Zonas de Aceleración de Renovables en todas las Islas para guiar a los inversores privados. ¿Cómo está ese proceso?

-Lo primero que hicimos fue encargar el Plan Territorial Especial de Energías Renovables. Queremos tener ese Plan antes de definir Zonas de Aceleración. Esperamos que se pueda aprobar en los primeros meses del año. No vamos a permitir que se impongan sin criterio. Las decisiones energéticas deben ser nuestras, no de multinacionales. Llevamos a los tribunales el uso indiscriminado en Fuerteventura del artículo 6 bis [de la Ley del Sector Eléctrico Canario, para declarar instalaciones de interés general], por

considerarlo un abuso. Queremos que las zonas para energías estén bien planificadas, lejos de áreas habitadas, sin afectar a valores paisajísticos o agrarios. Y la central térmica del Charco debe salir de allí. El Cabildo y el Ayuntamiento de Puerto del Rosario han trabajado para eso. Hemos presentado alegaciones a la propuesta del Gobierno central para el desarrollo de la red de transporte de energía eléctrica, con el asesoramiento de expertos como el catedrático Ricardo Guerrero. Y nos encontramos una sorpresita: hay quien se quiere apuntar medallitas, pero cuando tenía que presentar alegaciones no lo hizo. Tenemos claro que Fuerteventura debe liderar su transición energética, no sufrirla.

-En el Archipiélago está de pleno debate la instauración de tasas por acceder a espacios naturales protegidos, bajo el argumento de recaudar para su conservación y rebajar la presión turística. ¿Está trabajando el Cabildo de Fuerteventura en esa línea?

-Estamos trabajando muy en serio en ello. En ese sentido, Lobos es prioritario. Tenemos ya las ordenanzas y el plan financiero, valorando cuánto se puede cobrar. Queremos revertir ese dinero que se recaude en la conservación del propio espacio. Y también estudiando la posibilidad de hacer algo similar en Cofete. El control de estos espacios naturales es del Cabildo. Eso lo tenemos claro, es nuestra responsabilidad. Y pedimos que si otras administraciones quieren hacer algo, al menos nos reúnan primero. Somos mayorcitos y sabemos lo que tenemos que hacer para proteger nuestro territorio. Estamos hablando de espacios sensibles que requieren gestión responsable, no de decisiones unilaterales.

-En materia de patrimonio histórico, ¿se rehabilitarán los inmuebles adquiridos en el mandato anterior?

-Sí, tienen partidas presupuestarias. Queremos definir bien su futuro uso y la funcionalidad de esos espacios que forman parte de nuestras raíces. En La Florida trabajamos con la Universidad de Las Palmas, para definir un proyecto coherente. Es parte de nuestra identidad y vamos a cuidarlo. La Casa del Inglés tiene un valor patrimonial muy alto y no se puede hacer cualquier tipo de rehabilitación. Queremos usar también los remanentes para estas infraestructuras, si nos dejan. El patrimonio es cultura, pero también puede ser motor económico si se gestiona con inteligencia y respeto.

“El Consorcio del Agua de Fuerteventura va a seguir siendo 100% público”

“Hay 150 millones en bancos: que nos dejen usarlos para vivienda”

“No queremos más crecimiento poblacional al ritmo que estamos creciendo”

ÁLVARO LUCAS

En la última actualización del censo de vertidos desde la tierra al mar en el Archipiélago, elaborado por la Consejería de Transición Ecológica y Energía del Gobierno de Canarias, se contabilizan unos 40 puntos repartidos por el litoral mayorero, de los cuales hay 11 autorizados, 10 figuran en trámite y 19 aparecen como no autorizados. El informe del censo de vertidos elaborado por el gobierno canario está acompañado de un mapa interactivo con información concreta acerca de cada punto. El problema, según los expertos consultados, es que el número de puntos de vertidos al mar puede ser mucho mayor porque muchas administraciones en las Islas desconocen con exactitud la cantidad de residuos que se emiten al océano desde su territorio.

Esta situación ha vuelto a centrar la atención mediática después de que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) diera la razón a la Comisión Europea y condenara a España por su gestión de los vertidos al mar. La sentencia, que se dio a conocer pasado el 18 de diciembre, concluye que España ha incumplido sus obligaciones relativas a la Directiva comunitaria sobre recogida y tratamiento de las aguas residuales urbanas, que está en vigor desde 1991.

En total, la Corte europea, con sede en Luxemburgo, señala a más de cincuenta aglomeraciones urbanas en toda España por su deficiente gestión en la recogida, depuración y control de los vertidos. La mayor parte de los puntos señalados afecta a Andalucía y Canarias, todos en ellos en la isla de Tenerife. La sentencia se hace eco de los casos de incumplimiento más flagrantes, pero la situación es preocupante en todo el Archipiélago, según los expertos consultados por *Diario de Fuerteventura*. Por el momento la sentencia es un toque de atención que no prevé sanciones económicas, aunque éstas podrían llegar en el futuro si no se corrige la situación.

Eustaquio Villalba fue profesor de Geografía en la Universidad de La Laguna y actualmente es el portavoz de la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza (ATAN). Señala que hasta la década de los 90 las autoridades españolas no empezaron a tomarse en serio la cuestión de la depuración y el vertido de las aguas, debido a las obligaciones marcadas por la normativa europea. La citada Directiva obliga



Una bañista en la localidad turística de Caleta de Fuste, donde hay puntos de vertido sin autorizar. Fotos: Carlos de Saá.

El riesgo ambiental de los vertidos al mar: “Falta control”

Fuerteventura registra 19 puntos sin autorización y los expertos destacan que se está atentando contra la salud pública y la biodiversidad marina

al tratamiento antes de su vertido o reutilización, lo que provocó que comenzaran a construirse depuradoras por las Islas. “El problema fundamental”, explica Villalba, es que numerosos núcleos de población en el Archipiélago “carecían de alcantarillado”, las obras no se generalizaron hasta este siglo y el déficit no se ha terminado de resolver. “Por tanto, las primeras depuradoras fueron rentables para quienes las hicieron, pero no para la depuración de aguas”, afirma Villalba.

La obligación de contar con un censo de vertidos autorizados se estipula en el Reglamento del Dominio Público Hidráulico, por el cual se obliga a las comunidades autónomas a informar a la Dirección General del Agua del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, para mantener actualizado el Censo Nacional de Vertidos. El último informe del Gobierno canario, del pasado verano, identifica más de 400 puntos de vertidos en el Archipiélago, de los que poco más de la mitad están auto-

rizados desde el punto de vista administrativo.

Problema ambiental

Anne Striewe es directora general de la Fundación Canarina, cuyo objetivo principal es la defensa de la naturaleza y del territorio canario. Sus ámbitos de actuación abarcan la investigación y la educación ambiental, además de realizar actividades relacionadas con la formación, la protección animal y la agroecología regenerativa. La fundación toma su nombre de la Bicacarera (*Canarina canariensis*), uno de los primeros endemismos vegetales catalogados en todo el archipiélago canario. La cuestión de los vertidos al mar ha sido estudiada en profundidad por esta fundación, que advierte de que la raíz del problema está en la infraestructura de saneamiento de todas las Islas, que no ha sido capaz de evolucionar al mismo ritmo que la creciente demanda debido al aumento poblacional.

Striewe explica que las autorizaciones de los vertidos señaladas en el censo proceden

del Gobierno de Canarias, previo informe de los cabildos. En el marco normativo más amplio están la Ley estatal de Costas de 1988 y la Ley autonómica de Aguas de 1990. Además, apunta que los vertidos que no van al mar directamente pero sí a barrancos y suelos también necesitan autorización previa de los cabildos.

Coincidiendo con la opinión de Villalba, Striewe afirma que “construir depuradoras no daba votos. Ahora sí, porque la gente está cabreada y se cierran playas al baño. Como antes no se veía, se barría todo debajo de la alfombra. Hasta hace unas dé-

cadass no se invertía prácticamente nada en estos temas”. “No obstante, hoy ya es imposible de obviar: hay gente que se enferma, playas que se cierran al público e incluso vertidos y residuos que son visibles, como espuma, plásticos o toallitas”, sentencia Striewe.

Ambos expertos coinciden en que a pesar de que exista información pública sobre los vertidos al mar, falta transparencia, ya que los datos y la normativa no resultan nada fáciles de entender para la ciudadanía. A esto se suma que las infraestructuras para gestionar las aguas residuales han ido muy por detrás de las necesidades: “La administración pública ha demostrado con los hechos que no ha tomado las medidas adecuadas”, opina Villalba.

“El aumento de población y la construcción de nuevas urbanizaciones se ha traducido en el colapso y la falta de capacidad del sistema de saneamiento. Basándonos en los hechos, es frecuente que las distintas administraciones se pasen las responsabilidades, mientras que

“Hay un sistema ilegal de vertidos tolerado por la falta de control e inspección”



Vertidos no autorizados.



Vertidos en trámite.



Vertidos autorizados.

las actuaciones se caracterizan por el fracaso rotundo”, resalta el portavoz de ATAN.

El hecho de que la titularidad de muchas depuradoras y puntos de vertido sea municipal, como puede comprobarse en el mapa interactivo disponible en el portal de Grafcan, no ayuda a que la ciudadanía entienda la magnitud del problema. “Curiosamente, la cuestión del agua es una de las más opacas que hay en cuanto a transparencia y acceso a información”, afirma Striewe.

Ciclo de tratamiento

Según explica Striewe, las estaciones de bombeo de aguas residuales (EBAR) no tratan las aguas directamente, sino que son simples puntos de acumulación previos a la fase del tratamiento o depurado. Las EBAR suelen estar en puntos bajos, a nivel del mar, y necesitan electricidad para bombear el agua a las cotas más altas, donde están las estaciones de depuración de aguas residuales (EDAR).

Striewe explica que desde las estaciones de bombeo no debería verse agua de forma directa al mar. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las EBAR siempre deben contar con un desagüe o aliviadero para situaciones excepcionales, como los fallos técnicos y los cortes de electricidad. Para cuando se queda sin energía, una estación de bombeo debe disponer de un mecanismo para dar salida a sus aguas y evitar que reviente.

En lo que respecta a la depuración de las aguas, Striewe distingue tres fases. En primer lugar, el tratamiento primario actúa a modo de filtro, pues solo elimina los residuos sólidos y no los contaminantes. El tratamiento secundario sí incluye un tratamiento a nivel bacteriano que elimina la materia orgánica disuelta que queda tras el trata-



miento primario. Finalmente, el tratamiento terciario es el más exhaustivo de todos, pues elimina contaminantes residuales no tratados antes. Este último sería el ideal antes de que las aguas se viertan al mar.

Para entender bien la magnitud del problema, en Fuerteventura habría que estudiar qué tipo de tratamiento existe en cada punto de vertido de agua al mar, y qué consecuencias pueden tener las emisiones en el medio ambiente, tanto en la actualidad como a largo plazo.

Ante la pregunta de por qué 10 de los 40 puntos de vertidos al mar del litoral mayorero -el 25 por ciento- aparecen como inactivos, Striewe sostiene que puede deberse a que algunos hoteles o urbanizaciones vertieran directamente al mar en el pasado y que ahora estén conectados a una red de saneamiento para que se depuren sus aguas. No obstante, advierte de que hay que tomar mucha cautela con los datos difundidos por el Gobierno, porque otro de los grandes problemas es la falta de monitorización.

“No se hacen revisiones de las autorizaciones ni tampoco hay inspecciones sistemáticas. Los controles dependen de si hay una denuncia ciudadana o procedente de algún colectivo, o

también de si hay algún episodio visible, como espuma o mal olor, que se traduce en un cierre de playas y en presión mediática”, explica Striewe.

Por otro lado, que haya una autorización no significa que el vertido esté cumpliendo de facto con la normativa. Por el contrario, que no exista una autorización no impide en la práctica que se viertan aguas al mar. “Hay un sistema ilegal que se mantiene y está tolerado porque no se ha sabido gestionar”, concluye Striewe.

Zonas turísticas

El crecimiento desmesurado en las últimas décadas se ha traducido en una falta de planificación a la hora de poner medios para un adecuado tratamiento de las aguas residuales. Esto se refleja claramente en zonas turísticas, como es el caso de Morro Jable, Costa Calma o Caleta de Fuste. También en Corralejo, donde existen varios puntos de vertidos no autorizados. En concreto, no tienen autorización la EBAR Poseidón, la EBAR Muelle Chico, ni la EBAR del Puerto, además del emisario submarino de Corralejo, todos de titularidad municipal. Desde Fundación Canarina advierten de que las obras públicas no están dimensionadas correc-

tamente porque el crecimiento poblacional no es suficiente para gestionar esos vertidos.

También resultan llamativos los casos de los hoteles RIU Oliva Beach y el Tres Islas, en las dunas de Corralejo. Los vertidos procedentes de los dos hoteles sí cuentan con autorización administrativa y las aguas se vierten al mar después de haber sido filtradas por depuradoras siguiendo en ambos casos un tratamiento secundario, según la información proporcionada por el Gobierno de Canarias. Sin embargo, ambos hoteles aparecen en el informe Banderas Negras, de Ecologistas en Acción, publicado en junio de 2025. El motivo es que el Oliva Beach tiene su concesión para ocupar el dominio público marítimo terrestre caducada por el Ministerio de Transición Ecológica, y sobre el Tres Islas tam-

bién han pesado expedientes similares, que no concluyeron. No obstante, los ecologistas han denunciado vertidos en la zona en los últimos años.

En cuanto a la contaminación por vertidos, el informe de Ecologistas en Acción señala especialmente a Playa Jardín, situada en Puerto de la Cruz (Tenerife), como uno de los máximos exponentes de los problemas derivados de los vertidos de aguas al mar en Canarias. La mala gestión de los vertidos que acaban en el mar tiene consecuencias muy peligrosas para la salud humana. El motivo principal que llevó al cierre de Playa Jardín durante casi un año fue la detección de contaminación microbiológica, con valores elevados de *E. coli*, un indicador de contaminación fecal. Este tipo de contaminación puede causar problemas gastrointestinales y otras infecciones en oídos y ojos si se ingiere agua contaminada, o incluso en la piel si se entra en contacto con ella. En Arrecife, la playa del Reducto lleva cerrada al baño desde el pasado 14 de octubre y todavía no se ha localizado el origen de la contaminación.

Striewe señala que no hace falta bañarse en una playa altamente contaminada para verse afectado, ya que el simple hecho de pasear por la orilla también podría tener consecuencias en las vías respiratorias a través de patógenos presentes en el aire. Además, Villalba señala que la contaminación vertida al mar produce una alteración de cadenas tróficas y de todo el ecosistema, amenazando al litoral y a las especies que lo habitan. Por último, sostiene que “la presencia de restos de fármacos, productos de limpieza y de microplásticos está causando una acumulación de contaminantes en peces y marisco, y todo eso nos llega de vuelta si los consumimos”.

“Construir depuradoras no daba votos. Ahora sí, porque la gente está cabreada”

Corralejo concentra varios vertidos no autorizados, con emisarios

Tres de cada cuatro palmeras de la Isla, afectadas por la ‘Diocalandra’

El estudio, encargado por el Cabildo de Fuerteventura, prospectó 1.186 ejemplares y reclama medidas de manera urgente para controlar la plaga

ELOY VERA

Tres de cada cuatro palmeras de Fuerteventura se encuentran enfermas por la *Diocalandra frumentii*, la conocida como la enfermedad del escarabajo de las cuatro manchas. De los 1.186 ejemplares prospectados entre abril y julio de 2025, el 74,7 por ciento, 887, se hallan afectadas por este picudo y, de ellas, unas 416, presentan un grado de afección muy grave. Son los datos del informe Diagnóstico y propuestas del plan de control de *Diocalandra frumentii* en Fuerteventura encargado por el Cabildo a la empresa pública Gestión del Medio Rural (GMR Canarias), para conocer la situación de la palmera canaria y, a partir de ahí, trazar la hoja de ruta para futuras actuaciones.

El informe, al que ha tenido acceso *Diario de Fuerteventura*, concluye asegurando que, tras los resultados obtenidos, se describe “una situación muy peligrosa para el estado fitosanitario y la futura supervivencia de *Phoenix canariensis* en la Isla”, por lo que resulta necesario aplicar de “manera urgente medidas para evitar aún más la dispersión de esta plaga”.

Durante el trabajo de campo se inspeccionaron un total de 1.186 palmeras presentes en ambientes naturales, rurales y urbanos de todos los municipios de la Isla. Los objetivos se centraron en conocer el estado fitosanitario de las palmeras situadas en ambientes naturales, rurales agrícolas, domésticos y urbanos. También se propuso delimitar los núcleos afectados y definir la situación actual para conocer la evolución de la problemática y establecer medidas de control. Además, se realizaron mapas con la distribución de la plaga y se elaboró un plan de actuación con valoración económica para hacerle frente en la Isla.

Los resultados preocupan. Del muestreo realizado, 199 de las palmeras presentaban una afección leve, 272 en estado moderado-grave y en 416 de ellas el estado es muy grave, lo que supone que cerca de la mitad de las inspeccionadas, el 47 por ciento, se encuentran en una situación muy preocupante.



Palmeras en mal estado. Foto: Carlos de Saá.

El dato alarma aún más si se compara con el estudio realizado en 2011. En aquel momento, GMR Canarias realizó prospecciones para determinar la dispersión de la plaga en varias Islas, entre ellas Fuerteventura, donde se inspeccionaron 729 palmeras. De ellas, 53 ejemplares, es decir el 7,27 por ciento, estaban afectados por la *Diocalandra*.

Los encargados de realizar el estudio señalan que la expansión de la *Diocalandra* representa “un serio problema”, sobre todo en aquellas islas donde la presencia de palmerales naturales de *Phoenix canariensis* es importante y en donde se encuentran las fuentes semilleras de la especie. Es el caso de Gran Canaria y La Gomera, aunque “las demás islas en mayor o menor medida tienen poblaciones importantes de palmeras”.

En el documento se alerta de la rápida expansión de la plaga debido a las formas de dispersión: a través de pequeños vuelos del insecto entre los ejemplares, lo cual se ve favorecido por los corredores de palmeras creados en las principales infraestructuras viarias de las Islas y por “la mala gestión de los residuos infectados”.

En el informe también se proponen una serie de acciones para la protección de la especie. Entre ellas, un censo e inspección de ejemplares susceptibles de tener el insecto y la geolocalización de todas las palmeras de la Isla para determinar la presencia o no del insecto, definir zonas afectadas y libres de la plaga y establecer medidas de gestión fitosanitaria, llevar a cabo medidas para la protección de los hábitats de palmerales y el uso de tratamientos fitosanitarios mediante las técnicas de endoterapia y pulverización.

Restos vegetales

Además, se aconseja establecer una red de trampeo para determinar la eficacia de determinados tratamientos fitosanitarios, eliminar los corredores artificiales de palmeras cultivadas en los márgenes de carreteras que enlazan áreas afectadas con zonas libres de plaga y establecer procedimientos y protocolos para el manejo y la eliminación de los restos vegetales, ya que “el trasiego de residuos o restos vegetales derivado de las podas, su inadecuada manipulación y transporte favorece la dispersión de la plaga”.

El plan de control y erradicación de la plaga *Diocalandra frumentii* en las palmeras de Fuerteventura contempla una serie de trabajos de campo, campañas de sensibilización y diseño e implementación de estudios piloto destinados a mejorar el conocimiento de la plaga y favorecer la resiliencia de las palmeras ante enfermedades y plagas y ante el cambio climático. La valoración económica para llevar a cabo los trabajos se presupuesta en 1,8 millones de euros, divididos en tres anualidades. Fuentes del Gobierno aseguran que contemplan para este año la puesta en marcha de un plan de control de la plaga en Fuerteventura, similar al que se lleva a cabo en Lanzarote, con casi 9.000 tratamientos fitosanitarios en el último año.

La plaga se ha multiplicado por 10 en Fuerteventura desde el año 2011

La Consejería autonómica de Política Territorial creó en 2017 el Mapa de palmeras canarias, un documento que contabilizaba más de medio millón de palmeras en las Islas, concretamente 555.731, de las cuales 542.680 corresponden a palmeras canarias (*Phoenix canariensis*) y 13.051 a datileras (*Phoenix dactylifera*) u otras que presentan características híbridas o intermedias entre las palmeras canarias y datileras. En Fuerteventura se contabilizaron un total de 74.341, aunque la cifra según las últimas estimaciones del Cabildo podría rondar los 86.000 ejemplares.

La palmera canaria, considerada símbolo vegetal del Archipiélago, vive horas bajas. La irrupción del conocido como picudo de las cuatro manchas ha puesto en jaque la pervivencia de esta especie después de que en marzo de 1998 se constatará, por primera vez, el insecto en Maspalomas, Gran Canaria. El avance de la enfermedad en las palmeras llevó a que se decretara como plaga en 2007 en Canarias. Los expertos explican que el estado larvario del insecto es el causante del daño, que desarrolla toda su actividad en el interior de las hojas, produciendo una seca prematura.



El racismo se sube a la guagua

Aún estamos a tiempo de reaccionar contra el virus de la intolerancia hacia el inmigrante. Pero no nos queda demasiado

La escena se repite en el lapso de una semana, en el mismo escenario: el tranvía de Santa Cruz de Tenerife, quizá el contexto interclasista por excelencia en el área metropolitana de la isla capitalina occidental. Curiosamente, en ambos casos son mujeres de obvia madurez las que toman la voz cantante. La primera es una señora de mediana edad, acompañada por un hombre que sin duda parece ser su pareja. Suben al vagón seis adolescentes de raza negra y origen inequívocamente subsahariano, ataviados con lo que se podría definir como uniforme oficial de los residentes en centros de menores: zapatillas deportivas, pantalón de chándal, chaqueta polar o sudadera con capucha, móvil en ristre y cascos con cable. La mujer, sin mediar gesto previo alguno de los nuevos ocupantes del transporte público, lo suelta: “Negros, pónganse a trabajar”. Los chicos la ignoran, quizá no todos la escuchan, alguno esboza una media sonrisa y todos ellos se sitúan a una decena de metros de distancia, poniendo un espacio que impide la continuidad de toda conversación y ahorrando así a la concurrencia una escena más tensa de lo ya contemplado. La señora, convencida de haber soltado una verdad incontestable, lo reitera en alto, dirigiéndose a su taciturno acompañante: “Pues sí, que estos negros se pongan a trabajar, ya está bien de estar dándoles paguitas”. El resto de los ocupantes del vagón mantiene un prudente y esquivo silencio. Fin.

Segunda situación, de nuevo en el tranvía chicharrero. Otra mujer, esta vez de edad más avanzada que la anterior, coincide a pocos metros de una treintañera, de piel más mulata que negra. Puede ser africana, pero también latinoamericana. De nuevo sin avisar y sin aparente motivo, la mujer se lanza y pronuncia: “A ver si estos negros dejan de cobrar paguitas y se van”. Otra vez la palabra fetiche, paguita, esa que circula en más conversaciones de las que nos atrevemos a confesar. La respuesta en este caso no es el silencio, sino una réplica contundente de la aludida. “Yo soy de Fuerteventura, soy tan canaria como tú, igual eres tú la que está cobran-



Inmigrantes llegados en patera a las Islas. Foto: Adriel Perdomo.

do pagas...”, responde la treintañera, que aun con su tono desabrido y no exento de insultos revela que no tiene acento africano ni latinoamericano, sino isleño. La joven va acompañada por una mujer también de edad avanzada, de rostro arrugado y piel blanca, que cercena el debate con una frase categórica: “Eso se lo dice usted porque es una racista”. Todos se bajan en la parada del Teatro Guimerá, como este periodista-testigo, y toman direcciones opuestas, no sin algún recadito dialéctico a modo de despedida.

¿Tendremos que acostumbrarnos a esta clase de escenas en el futuro cercano de las Islas? Teniendo claro que se trata de episodios de racismo dialéctico, ¿tenemos claro a quién podemos llamar o no racista? Se está gestando, y es una amenaza muy grave, un caldo de cultivo propicio para el conflicto en la convivencia con dos protagonistas claros: el recién llegado, ya sea de color o magrebi, y el autóctono que se siente discriminado por el sistema de asistencia. Todos sabemos lo dañino que puede resultar echar a pelear al pobre de casa con el pobre recién llegado, podemos afir-

mar que ese es el germen de un estallido que ya asoma en nuestras calles y barrios. Y podemos dar por cierto que hay dos argumentos que no sirven como vacuna para esta enfermedad: el primero, esa certeza autosatisfecha de que el pueblo canario no puede manifestar racismo, bien porque también fue inmigrante o, más erróneo aún, porque es bondadoso por naturaleza; el segundo, que los datos desmienten ese privilegio otorgado al inmigrante, que de acuerdo a estadísticas oficiales es beneficiario de ayudas sociales en la misma proporción que su porcentaje en el total de residentes en las Islas.

Pero no, dato no mata relato, y aún menos cuando se manejan variables muy complejas de gestionar, como la falta de asequibilidad en la vivienda, el incremento de la cesta de la compra o las dudas sobre la seguridad pública en espacios concretos. Mucho ojo con esto último: el día que la izquierda europea perdió el concepto de la firmeza en la seguridad ciudadana como un valor progresista le entregó una bandera formidable a la derecha. Una más que, en mescolanza tóxica con cierto relativis-

Se está gestando un caldo de cultivo propicio para el conflicto en la convivencia

mo sobre lo que es o no tolerable en las culturas recién llegadas, ha propiciado el auge de los mensajes simples e incriminatorios que no son pronunciados por agitadores extremistas, sino por la doña a la que cederíamos el asiento en la guagua sin dudar un segundo. Aún estamos a tiempo de reaccionar contra el virus de la intolerancia. Con pedagogía siempre, con información precisa, con políticas más decididas en, por ejemplo, pobreza infantil, también con firmeza en el cumplimiento de la ley para hacer ver que la condición racial o religiosa no es un argumento de culpa, pero tampoco un atenuante. Estamos a tiempo, pero no queda mucho. Será sin duda una de las tareas colectivas para este 2026 que amenaza ser el año del caos.



Francisco González Tejera en la presentación de su libro en la Casa Museo José Saramago. Foto: Adriel Perdomo.

MARÍA JOSÉ LAHORA

Cuando en las primeras páginas de *Los barrancos del silencio* escribe Emilio Silva en su prólogo: “La represión no fue solo asesinato, fue tortura ritualizada, un sadismo institucionalizado, una maquinaria de sufrimiento”, el lector o lectora no es consciente realmente de las atrocidades que se cometieron bajo el yugo del franquismo en el Archipiélago. Los relatos de Francisco González Tejera han sido calificados como “porno-grafía” de la memoria, por contar las “aberraciones”. En su nueva obra, que lleva por subtítulo *Relatos de la represión franquista en Gran Canaria*, la quinta sobre los olvidados de la guerra, se recogen testimonios, relatos y documentos sobre la brutal represión franquista en Gran Canaria tras el golpe de Estado de 1936. Entre ellos los de su propia familia, que forman parte de su nuevo libro. Presenta las fosas comunes donde aún se encuentran sin poder exhumar centenares de canarios, algunos de ellos majoreros.

Paco González quiere dejar claro que no es historiador especialista en la época: “Soy un familiar que escribe, porque tengo un deber moral de investigar y de entrevistar a mucha gente que durante muchos años ha sufrido”. La mayoría de esas personas están vinculadas a uno de sus abuelos, Juan Tejera Pérez, preso político del franquismo durante doce años. Su relato o

el de su tía abuela Rosa García, que fue violada, forman parte de las páginas de *Los barrancos del silencio*.

Tal como describe el autor, “la Isla (de Gran Canaria) se convirtió en un verdadero laboratorio del terror, donde falangistas y franquistas, con el apoyo de los caciques locales, desplegaron una violencia física, moral y simbólica que pretendía no solo eliminar al adversario, sino borrar su memoria”. En su familia se produjeron varios asesinatos, encarcelamientos, persecuciones, violaciones... como la de su tía abuela, a la que estaba muy unido, y que sufrió una violación grupal cuando iba a trabajar por salir a la calle el 18 de julio vestida de rojo, junto a otras mujeres, en la localidad gran-canaria de Tamaraceite. “Los hombres murieron, pero las mujeres sufrieron la estigmatización, la persecución, la humillación”, comenta.

Heredar un trauma

Paco González y su prologoista, el periodista Emilio Silva, hablan del trauma heredado. “Las

personas, como en mi caso, tenemos trauma. Yo he tenido que ir a terapia, llevo 20 años acudiendo, no me avergüenza decirlo, porque el trauma transgeneracional por violencia política existe. Y eso se hereda”. Expone el sufrimiento vivido en su familia, el hecho de que nunca se haya celebrado la Navidad tras el terrible episodio vivido. En la Nochebuena del 36, un fascista sacó de la cuna a su tío Braulio, un bebé de cuatro meses, y le destrozó la cabeza contra la pared.

“En mi familia se vivió algo tan terrible... A nosotros nos mataron a un bebé, delante de mi padre, de mi tía Rosa, de mi abuela Lola García. A mi abuelo paterno, Francisco González Santana, que se entregó, lo fusilaron el 29 de marzo del 37 tras sufrir torturas terribles”. Son algunas de las muestras personales de la violencia fascista sufrida, algunos retazos de los relatos personales o de investigación que componen *Los barrancos del silencio*, publicación en la que deseaba “poner nombre y apellido a las víctimas”.

Ley de Memoria

González Tejera realiza un balance muy crítico de la aplicación de la Ley de Memoria Democrática, tanto de la anterior a propuesta del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, como de la actual, de otro gobierno socialista. “Con la de Zapatero prácticamente no se consiguió nada. De hecho, después Mariano Rajoy le dejó el presupuesto a cero. Y se vanaglorian de eso, de que no darían un céntimo para la Ley de Memoria. Ahora hay una ley más avanzada, pero sigue careciendo de los elementos funda-

mentales para que se pueda hacer justicia y se pueda juzgar el franquismo. Una Ley de Memoria Democrática sin que se derogue la Ley de Amnistía no sirve para nada”, sentencia.

“Es una ley que no sanciona, no persigue. Cualquiera puede decir un ¡Viva Franco! y levantar el brazo sin que pase nada, eso en Alemania te puede costar la cárcel”. Hace hincapié en que el historiador británico Paul Preston califica lo que pasó en España como “un holocausto”. E insiste: “En 2025, con dos leyes de memoria democrática, incluso con leyes autonómicas como la canaria, la vasca o la valenciana, sigue habiendo 150.000 personas en fosas comunes y cunetas”. El escritor e investigador recuerda que, hasta 2022, en el Parlamento español no se había hablado de desaparecidos.

Reprocha que se permitan monumentos que ensalzan al franquismo, como la Cruz de la Plaza de Las Palmas en Arrecife. Sin olvidar el monumento a Su Excelencia el Jefe del Estado o de la Victoria en la Avenida de Anaga de Santa Cruz de Teneri-

Los traumas del fascismo que permanecen enterrados

Francisco González Tejera desentierra en ‘Los barrancos del silencio’ las atrocidades franquistas y reclama la exhumación de los familiares asesinados y vejados

“Los gobiernos tendrían que exhumar sin que las familias mendiguemos”

fe. Llegando incluso a lo rocambolesco de que en el mismo cementerio, el de Vegueta en Las Palmas de Gran Canaria, donde permanecen un centenar de personas enterradas a la espera de poder exhumar, se erija una cruz donde acuden los fascistas a realizar actos conmemorativos.

En Puerto del Rosario se mantienen recuerdos franquistas con los nombres de las calles Ruiz de Alda, Gobernador García Hernández, y la cruz de los caídos aún están en pie, tanto en la capital mayorera como en Antigua.

Fosas comunes

España es el segundo país del mundo, después de Camboya, con más fosas comunes y personas desaparecidas por motivos políticos, según explica González. “Es un tema tabú, incluso para los políticos actuales. De izquierdas o de derechas, yo ahí no hago diferenciación”.

Con respecto a la fosa común del cementerio de Vegueta, donde se encuentra enterrado el abuelo de Francisco González, el escritor recuerda que el Cabildo de Gran Canaria hizo una “minicata” en 2018, de ridículas dimensiones, en comparación con las realizadas en otras zonas como Paterna, y que no fue suficiente para iniciar los trabajos de exhumación reclamados por la asociación de familiares, a pesar de los restos encontrados: los de una niña con una botella entre las piernas, “un indicio claro de un enterramiento franquista”, tal y como les explicó Paco Echeverría, antropólogo forense y arqueólogo forense, “una eminencia a nivel mundial que está trabajando en el Ministerio de Transición Democrática como asesor. Fue el que logró exhumar los restos de Víctor Jara, Salvador Allende, Pablo Neruda o el Che Guevara. No lo consideraron suficiente para continuar con la intervención y volvió a taparse. Así continúa hasta ahora”, se lamenta.

Ante la respuesta negativa de las autoridades han tenido que acudir a los tribunales, a tra-



En el cementerio de Vegueta, una cruz preside el lugar donde se encuentra la fosa común. Fotos: Cedidas.



Imagen de la familia materna del escritor en los años treinta. La abuela y viuda Frasquita, sus tíos y su madre Lola Tejera.

vés de la Agrupación de Familiares Fuerza Común San Antonio de Vegueta, presentando una denuncia en la Fiscalía de Derechos Humanos y Memoria Democrática. Al respecto, reprocha que las familias tengan que unirse en agrupación para poder iniciar cualquier trámite para exhumar a sus familiares. “Yo tengo 65 años, mis padres murieron los dos, en 2018 y 2020, esperando por las instituciones públicas. Se han reído de nosotros”.

Paco González recuerda que a pesar de la falsa sensación de que los crímenes franquistas no alcanzaron a islas no capitalinas, como Lanzarote, existen 176 personas lanzaroteñas que fueron represaliadas. “Con mi abuelo, hay un periodista lanzaroteño enterrado en la misma fosa co-

mún, Manuel Fernández. Lo mataron a palos, hay testigos, mis propios abuelos lo fueron”. Una fosa común en el mismo lugar donde se encuentran enterrados familiares de los genocidas, como los panteones de Eufemiano Fuentes o de Los Betancores.

“Los gobiernos tendrían que exhumar sin que las familias tengamos que estar mendigando. Y añade: “Las familias tenemos derecho. Como se hizo en Polonia, en Alemania, o Chile y Argentina. El proceso de memoria no se ha parado, el proceso de justicia y reparación no se ha parado a nivel judicial. Es un deber moral con la gente asesinada”.

Apotalamiento

En los libros de Paco González se expone la estigmatización de

“La mayor fosa común está en el mar, mediante la técnica del apotalamiento”

las mujeres tras el fallecimiento de los hombres, algunos de ellos con el método del apotalamiento. “La mayor fosa común está en el mar de Canarias. Hay miles de desaparecidos”. El poeta Pedro García Cabrera dice que en seis meses vio fusilar a 2.000 personas en la empresa Fyffes de Tenerife, de donde procedían buena parte de los sacos que se usaban para llevar a cabo esta cruel tortura. “El método de apotalar consiste en meterte en un saco de papas o de plátanos, atado de pies y manos. Llevarte mar adentro, en un barco, a ti y a más gente. Y con una piedra dentro del saco tirarte vivo al agua”, explica González.

También habla en su libro de campos de concentración una vez que el fascismo se impone

en España, hasta tres en Gran Canaria: Gando, La Isleta y Las Torres, que pertenecía al antiguo municipio de San Lorenzo anexionado por Las Palmas de Gran Canaria, antes incluso de que se creara la colonia agrícola de Tefía, un campo de concentración que permaneció activo entre 1954 y 1966 para “vagos y maleantes”, incluyendo personas por su orientación sexual, un claro ejemplo de la represión franquista. De los relatos de los represaliados y también de los propios fascistas pudo conocer que se sacaban de estos campos de concentración, como el de Gando, a una treintena de personas y les pegaban un tiro en la nuca. Habla en su libro de la Brigada del Amanecer, dirigida por el empresario y falangista Eufemiano Fuentes, e integrada por “gente de dinero”.

La forma que tiene Paco de superar su trauma es publicar relatos como estos e investigar sobre la instauración del régimen franquista en las Islas. Porque, “aunque hasta aquí no llegara la guerra, su consecuencias se vivieron con represión”.

Otra de sus luchas es lograr que el callejón de Tamaraceite, donde residía su familia durante la represión franquista, lleve el nombre del niño Braulio. Que el lugar donde se produjo el violento asesinato de su tío cuando era un bebé de meses pueda ser un lugar del recuerdo del horror fascista. Un reconocimiento que ya ha sido rechazado en diversas ocasiones. La Administración le pide el certificado de nacimiento y fallecimiento de Braulio González García, asesinado con cuatro meses y nacido en una época en la que la inscripción en los registros civiles se realizaba mucho más tarde de que las madres dieran a luz a sus hijos, ante la alta tasa de mortalidad infantil. Con respecto a la posibilidad de encontrar un certificado de fallecimiento se pregunta con la rabia contenida: “¿Cómo iban a certificar los fascistas el asesinato de un bebé?”.

NORA FERRER PEÑATE

IRMA FERRER PEÑATE

CRISTINA LÓPEZ RODRÍGUEZ

CIVIL • FAMILIA • PENAL • LABORAL • ADMINISTRATIVO • MEDIACIÓN

noraferrer@equilibrioabogados.com

irmaferrer@equilibrioabogados.com

cristinalopez@equilibrioabogados.com

C/ Domingo Ramírez Ferrera nº 3, 2º (oficina 12) - Edificio Élite - Arrecife - Tels.: 699 946 817 - 928 812 642

ELOY VERA

Juan Luis Rod es fotógrafo *free-lance* especializado en conflictos sociales y crisis humanitarias. Con la mirada puesta en África, Rod publica desde hace años en el periódico *El País* y ha colaborado con medios internacionales como *Al Jazeera* o *The Guardian*. El pasado mes de diciembre visitó Fuerteventura para participar en las XII Jornadas Migración con Dignidad organizadas por la Asociación Entre Mares. Junto al periodista Pepe Naranjo dieron a conocer *Tres fronteras. En el corazón de la guerra del Sahel*, un proyecto fotográfico y audiovisual sobre el conflicto que azota esta zona de África, situada a escasos cientos de kilómetros de Canarias.

-Visita Fuerteventura para presentar 'Tres fronteras. En el corazón de la guerra del Sahel'. ¿Nos puede explicar en qué consiste?

-Comencé con *Tres fronteras* en 2019 junto al periodista Pepe Naranjo. Fuimos a Burkina Faso con la intención de empezar a cubrir la región y el conflicto, que se estaba intensificando cada vez más. El proyecto expositivo y audiovisual surge tras ver cómo publicábamos reportajes sobre lo que estaba aconteciendo en el Sahel, pero veíamos que el recorrido de un artículo en el periodismo es muy efímero. Lo que se publica hoy se ha olvidado pasado mañana. Con la pretensión de seguir hablando de todo lo que estaba pasando en el Sahel, aquí tan desconocido, planteamos hacer una exposición que aunara todos los trabajos de reportajes en Burkina Faso, Malí y Níger.

-¿Y cuál fue el enfoque?

-En Burkina Faso nos enfocamos en cubrir la crisis de los desplazados internos y refugiados malienses; en Malí nos centramos en la problemática que hay en la educación, con más de 2.000 escuelas cerradas a causa del conflicto. Hay toda una generación sin acceso a la educación y eso se verá en las próximas generaciones. Será gente sin formación y con menos oportunidades, todavía, cuando tengan que acceder al mercado laboral. Por último, Níger, donde mostramos cómo estos países están afrontando la guerra contra los grupos yihadistas. Ahí pudimos seguir a la gendarmería y ver cómo estaban intentando repeler los ataques.

-¿Cuál es el origen del conflicto en el Sahel?

-El conflicto surge en 2012 con la rebelión tuareg, al norte



Juan Luis Rod, en Fuerteventura. Foto: Carlos de Saá.

JUAN LUIS ROD

FOTÓGRAFO ESPECIALIZADO EN CONFLICTOS SOCIALES

“Apenas están llegando migrantes porque se dan muchos millones a Mauritania”

de Malí. Este primer conflicto se fue extendiendo progresivamente a los demás territorios. Primero a Burkina Faso y luego a Níger. Es muy complejo de explicar, con muchas aristas y vertientes diferentes. No es solo un problema de los grupos yihadistas de Al Qaeda y JNIM (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes), sino muchas otras cosas que hacen que deriven en este gran conflicto. También hay conflictos intercomunitarios entre las diferentes etnias. Por ejemplo, la población fulani está siendo

acusada, por parte de la sociedad, de estar dando apoyo logístico a parte de los grupos. Esta población está siendo muy estigmatizada. La base de todo es la pobreza y el abandono de las zonas rurales de estos tres países por parte del Estado, lo que hace que la incursión de estos grupos sea más fácil. Durante años, ahí no ha habido presencia del Estado. Han estado muy abandonados.

-Trece años después de que se iniciara el conflicto, ¿en qué situación se encuentra en estos momentos?

-Diría que peor que nunca. Empezamos con el proyecto en 2019 y hasta 2022 teníamos, entre comillas, acceso a las zonas donde están ocurriendo los hechos. En Burkina Faso pudimos viajar a Dori, la región centro norte que es la más afectada, y ver qué estaba pasando. En Malí ir a Mopti y Ségané. Recuerdo que los primeros viajes a Burkina Faso los hacíamos en coche. Pudimos acceder a campos de desplazados. Hoy es totalmente imposible. No tenemos acceso a la información. Hace unas se-

manas, estuvimos en Bamako, Malí, para hacer seguimiento al conflicto, pero nos encontramos con que no pudimos salir de Bamako. La situación de inseguridad se ha deteriorado muchísimo en los dos últimos años y ahora solo podemos viajar a las capitales de estos países. No podemos movernos libremente por el territorio para seguir documentando lo que pasa.

-¿Y eso qué supone para un fotógrafo especializado en documentar conflictos y crisis humanitarias?



-En el último año apenas hemos trabajado en la región del Sahel. Como fotógrafo no tiene sentido hacer un viaje a Bamako, Niamey o Uagadugú, las capitales de estos tres países, si luego no puedo desplazarme por el resto del territorio y recoger imágenes. Se pueden coger testimonios porque hay muchos desplazados en las capitales, que aportan el contexto y te dan muchas pistas de lo que está pasando. Sin embargo, a nivel de fotografía lo que tenemos es una gran frustración porque no podemos movernos para ver y documentar visualmente lo que está pasando.

-Alrededor del 61 por ciento de los niños que han solicitado protección internacional en Canarias proceden de Malí. ¿Cuál es la situación ahora en ese país?

-Podríamos decir que Malí es el país más afectado ahora mismo. Es el que más ataques yihadistas está sufriendo. Por eso estamos viendo ese repunte. Estas llegadas son una consecuencia del conflicto. La región de Kai es, principalmente, la más afectada y de donde más chicos están viniendo. Es una zo-

na muy rural, con muy pocas oportunidades laborales, asediada por los grupos yihadistas. En Malí todo el que puede se va.

-Se informa de Ucrania y de Gaza, pero da la sensación de que el Sahel es un conflicto que no existe a pesar de haber dejado cuatro millones de desplazados de sus hogares y más de 30.000 muertos. ¿Por qué no interesa?

-Es una pregunta que me sigo haciendo hoy en día. Seguimos sin poner la vista en ese territorio a pesar de que está mucho más cerca de lo que nosotros creemos. Históricamente hemos vivido de espaldas a África y eso lo que hace es que no queramos ver lo que está pasando en esa frontera. Es un conflicto que se ha enquistado. Hay una cierta fatiga, incluso a nivel de la cooperación internacional y humanitaria. Los donantes, que durante años han estado financiando los proyectos de ayuda humanitaria, ven que el conflicto está enquistado y sin visperas de que mejore. Han dejado, en parte, de financiar la ayuda humanitaria. Hemos visto recientemente el corte de la cooperación americana y eso se está viendo en la población civil que, de la noche a la mañana, se han visto sin la ayuda que recibían.

-¿Por qué Canarias no debe perder de vista el conflicto del Sahel?

-Canarias, especialmente, debería tener mucho más interés en lo que está pasando en esa zona porque son los primeros receptores de estas personas que están llegando a las costas. Es un continente que está a un pie de salto de Canarias. Debemos estar muy atentos a lo que está pasando allí para poder entender también el motivo por el que esta gente viene aquí y explicar bien el contexto, por qué están huyendo la mayoría de ellas y su falta de expectativas. Así entenderemos mejor a estas personas que llegan a las Islas.

-Al conflicto se unen las consecuencias del cambio climático, un fenómeno que se ha cebado especialmente con estas regiones...

-Es un conflicto con muchas aristas y una de ellas es el cambio climático. Cada vez se habla más de los desplazados, exclusivamente, por el cambio climático. En estos países hay mucha población que vive de la agricultura y la ganadería. Se están viendo forzados a moverse, cada vez más, en busca de pasto. Cada vez llueve menos o lo hace de forma torrencial y, de repente, la cosecha se va al garete. Son consecuencias directas que está sufriendo la población

y que contribuyen a que la crisis alimentaria aumente.

-Sorprende que lleguen malienses a Canarias huyendo del conflicto y no nigerinos y burkineses. ¿A qué cree que se debe?

-Ellos migran a nivel interno. La mayor parte de las migraciones se producen dentro del propio continente. Lo que llega a Europa es un porcentaje residual respecto a la gran cantidad de migraciones que hay dentro del continente. Creo que tiene más que ver con un tema cultural. Ellos han optado por migrar a diferentes países dentro del continente. Sin embargo, los malienses tienen claro que prefieren llegar a Europa como sea.

-Burkina Faso tiene dos millones de desplazados dentro de su territorio. En 2015 llegaron un millón de refugiados a Europa. ¿Por qué se tiene desde Europa la percepción de avalancha?

-Creo que, en parte, esa percepción viene provocada por parte de los medios. Hay muchos medios convencionales que llevan años propagando estereotipos y cifras alarmantes como si estuvieran llegando en masa y como si fueran invasiones. La forma en la que nos expresamos a la hora de hablar de estas personas construye el relato que, durante muchos años, los medios convencionales nos han estado vendiendo. Se ha creado un relato erróneo. Si vas a las cifras y los datos, ves que el porcentaje mayor de emigración se produce dentro del continente africano.

-¿Qué futuro les espera a estos tres países tras los golpes de Estado?

-No lo sé, pero sí puedo decir que las situaciones evolucionan muy rápido en estos tres países. Desde 2019 hasta ahora se han producido tres golpes de Estado. Ahora mismo, hay juntas militares en todos los gobiernos. Por lo que veo y escuchamos de la gente, creo que, al final, estas juntas militares caerán. Es cierto que todavía conservan la mayoría del apoyo popular. Han conseguido echar a los franceses del Sahel; han prometido que iban a crear empleo y que el país iba a cambiar, que se iban a unir y conjuntamente podrían cambiar las cosas. Han pasado los años; han entrado los rusos, pero el conflicto no ha ido a menos, sino que cada vez hay más muertes y desplazados. Llegará el momento en el que la gente se canse y vea que las juntas militares no son la solución a sus problemas. Creo que antes o después caerán.

-Ha estado reportajeando la salida de cayucos desde Mauri-

tania hacia Canarias. En los últimos tiempos se ha intensificado la vigilancia en la zona, pero siguen llegando personas al país para intentar subirse a una embarcación que les acerque a Europa. ¿Estos controles cómo están afectando a los migrantes que se encuentran en la zona?

-Trabajando allí, hemos coincidido con visitas de Marlasca y de otros políticos que han ido a soltar millones de la UE y de España para externalizar las fronteras. Se están inyectando millones al Gobierno mauritano para que ellos se encarguen de parar las salidas. Hace poco, leía que habían expulsado a 30.000 personas, entre ellos se-

negaleses y malienses, que estaban viviendo en Mauritania a la espera de poder dar el salto a Europa. Se están haciendo redadas masivas; los cogen y los llevan a la frontera y allí los sueltan. Les da igual que sean de Guinea, Gambia o Malí. Esta gente llega a Mauritania sin nada y hasta que no consiguen el dinero para pagar el cayuco pueden pasar meses o años. Ahora, se han visto bloqueados en Mauritania. Algunos se han vuelto a Senegal, otros se han quedado por Malí y muchos de los jóvenes, que tenían la intención de migrar, han abortado la misión de irse a Mauritania. Cuando estuvimos en Bamako, algunos nos contaban que lo han intentado hasta seis y siete veces y que la Guardia Costera los había devuelto a Nuakchot. Algunos estaban empezando a pensar en venir por Argelia. Cuando una ruta funciona todo el mundo migra hacia ella. Cuando se bloquea o se cierra se abren otras rutas.

-Se cierran unas y se abren otras, pero cada vez más lejanas y peligrosas...

-Ese es el problema. Estuvimos en Guinea Conakry para localizar a la familia de Adama Keita, una de las mujeres que falleció junto a su hija tras el naufragio de La Restinga en El Hierro. Esa es una de las grandes consecuencias nefastas que ha pasado con el cierre de Mauritania. Ahora le gente sale de países situados más abajo y con mucha más distancia para llegar a las Islas. Las rutas se complican más. La gente que sale de Mauritania nos cuenta que tardan cinco o seis días en la patera para llegar a Canarias. Los que lo hacen de Gambia o Guinea Conakry están diez o doce días navegando para poder llegar. Eso hace que muchos lleguen exhaustos o mueran en el trayecto.

-Y mientras tanto el Gobierno central se toma como victoria la reducción de llegadas...

-Esa es la hipocresía de la política. Ellos implementan unas medidas que, si te paras a analizarlas, son incomprensibles a nivel humano. A ellos solo les preocupan las cifras y los datos. Esas políticas funcionan porque apenas están llegando migrantes en los últimos meses, pero es a costa de darle muchos millones al gobierno mauritano. Eso deriva en una consecuencia directa: la población civil está recibiendo palizas, redadas, vulneración de los derechos humanos y metiéndolos en centros en los que solo pueden estar retenidos de 24 a 48 horas. Sin embargo, están muchísimo tiempo hasta que los expulsan.

“En Mauritania se están haciendo redadas y soltando a los migrantes en la frontera”

“Las llegadas de malienses son consecuencia del conflicto en el país”

“Canarias debe estar muy atenta al Sahel para entender por qué llegan”

“Es un conflicto con muchas aristas y una de ellas es el cambio climático”

“La nueva Ley persigue el exterminio de la actual vivienda vacacional”

El colectivo, que agrupa a los propietarios, aborda la situación con los asociados de Fuerteventura: “Ahora mismo en toda Canarias hay una preocupación por la clasificación de la actividad”

ITZIAR FERNÁNDEZ

El gerente de la Asociación Canaria de Alquiler Vacacional, ASCAV, Javier Martín Vera, anuncia, tras reunirse con los asociados en todas las Islas, incluidos los de Fuerteventura, que “ahora mismo en toda Canarias hay una preocupación generalizada por la clasificación de la actividad”. Desde este pasado mes de diciembre entró en vigor la denominada Ley de Ordenación Sostenible del Uso Turístico de Vivienda. El colectivo de propietarios agrupa a unos 2.200 asociados, dueños de viviendas vacacionales.

El Gobierno de Canarias prevé introducir una moratoria de un año para que las viviendas vacacionales se adapten a la exigencia de tramitar la vivienda como actividad clasificada, una de las obligaciones más polémicas de la ley, y traslada a los ayuntamientos la tramitación de licencias.

“Supone el exterminio de la vivienda vacacional para justificar su desidia en la política de vivienda y responde a las presiones del sector turístico”, resume el directivo de la asociación de propietarios. De las 70.000 viviendas vacacionales que operan en la actualidad en las Islas podrían permanecer en activo solo unas 9.000, si se aplica la ley en los términos previstos, considera Martín Vera.

“Se busca imponer un único modelo de turismo y se cierran las puertas a una modalidad de turismo que es permeable a la sociedad canaria, en la que participamos los canarios, y ni siquiera se hace una diferenciación entre los grandes propietarios y los pequeños, a estos últimos se les deja tirados”, sentencia. El gerente de ASCAV expone que hay mucha controversia porque “cuando uno es propietario y explota su propio inmueble hablamos de un rendimiento de capital inmobiliario y no de una actividad económica que conlleve clasificar una actividad que, para la propia Agencia Tributaria, no es tal”. “Por eso genera muchos conflictos” esa tramitación como actividad clasificada “por parte de los ayuntamientos”, añade.



Vivienda vacacional en Fuerteventura. Foto: Carlos de Saá.

No solo eso, Martín Vera añade que muchos ayuntamientos ahora tienen que redactar un procedimiento y algunos piden el alta en actividad económica, lo que supone para un pensionista perder su paga. “Nos encontramos en los ayuntamientos con arbitrariedades e interpretaciones para todos los gustos, y eso hace que sea inviable el procedimiento o que no tenga una seguridad jurídica, ni un criterio uniforme en la aplicación”, subraya. El colectivo ASCAV no se niega al cumplimiento, dice su gerente. “Pero vemos que la norma no tiene una buena intencionalidad”.

Complejos turísticos

La disposición transitoria sexta de la Ley regula el posible cambio de uso de edificaciones turísticas a residencial en determinados supuestos y bajo decisión municipal, un precepto que el Gobierno autonómico estaría dispuesto a derogar. Ha sido polémica porque supone abrir una puerta a la vivienda vacacional en los complejos tu-

rísticos, pero lo que no dice, según Martín, es “que tengan una especialización de uso en los ayuntamientos”. “Es un brindis al sol”, resume.

El gerente de ASCAV cuestiona “por qué no aprovecharon en esta ley y pusieron sobre la mesa la situación que sufren los complejos turísticos, abandonados por las explotadoras tras la crisis del 2008 y la incertidumbre en la que viven muchas personas allí”. Para el directivo de la asociación, el proceso legislativo “hubiera sido el momento para aprovechar y darle una certidumbre, regularizar muchas viviendas vacacionales en complejos turísticos del sur de Gran Canaria, Tenerife, Lanzarote o Fuerteventura”.

Así, señala que el uso de la vivienda vacacional siempre ha sido residencial, mientras que una vivienda en un complejo turístico no tiene respaldo para inscribirse como vacacional, porque esos inmuebles están sometidos a la Ley de Ordenación del Turismo de Canarias de 1995.

Lo que ha sucedido en los últimos años es que, como los complejos turísticos no cumplían con la normativa tras residencializarse, sus propietarios han comercializado con sus apartamentos como vacacionales, pero no tienen amparo legal.

Por eso, ASCAV planteó la posibilidad de regularizar esas viviendas, para que tuvieran seguridad jurídica, estuvieran controladas, pagaran sus impuestos y se integraran en la norma de la vivienda vacacional, para dar cobertura a

las diferentes realidades que, en la práctica, coexisten en el mercado.

“Sin embargo, el Gobierno canario ha hecho caso omiso”, sentencia Martín Vera. Y añade que no ha incluido ni una sola de las aportaciones de ASCAV, ni las opiniones del Consejo Económico y Social, ni siquiera los informes jurídicos. “Cuando se aprueba una Ley por imperativo, luego saldrán las modificaciones, pero nosotros dudamos”, aclara el gerente de ASCAV.

Javier Martín explica que ha trascendido que la nueva Ley que regula la vivienda vacacional en las Islas podría ser modificada en breve, mediante Decreto Ley, por lo que ruega al Gobierno de Canarias, “una vez más”, que se permita al colectivo participar en esas correcciones, al considerar que su visión “es fundamental para enmendar los errores hasta ahora cometidos”.

Sin vivienda social

Martín Vera considera que no se puede seguir culpando al

El gerente de ASCAV advierte que la nueva ley pone en peligro el modelo vacacional

sector vacacional de la falta de vivienda en los núcleos urbanos y turísticos de las Islas. En muchos municipios turísticos no se ha tenido en cuenta al residente, obligando a los trabajadores a residir fuera de los núcleos con establecimientos alojativos, y tampoco se ha construido vivienda social.

“Claro que tenemos más presencia en los municipios turísticos, un 20 por ciento de vacacional en La Oliva, pero solo hay un dos por ciento en Puerto del Rosario, y el problema de la vivienda es el mismo en ambos municipios para los residentes”, considera el gerente de ASCAV.

Según Martín Vera, llevan 15 años sin construir vivienda social ni habilitar suelo, “edificando de forma extensiva, en una ciudad como Puerto del Rosario, donde no se construye en altura, en un territorio insular frágil y limitado”. “Pero la culpa de todo es de la vivienda vacacional”, ironiza.

Seguridad jurídica

Para ASCAV, la vivienda vacacional es la única alternativa que da seguridad jurídica



Asociados de ASCAV en Fuerteventura.

al propietario, que con el marco legal actual se siente desprotegido. Martín Vera dice que nadie se atreve a firmar un contrato de alquiler de larga estancia porque cada vez hay más gente en situación vulnerable y, ante comer o pagar el alquiler, dejas de pagar.

“No es que las viviendas vacacionales se estén enriqueciendo tanto, les aporta un beneficio cuando no existe otra opción, porque el alquiler de larga temporada es muy inseguro y, si no las explotan en vacacional, las van a dejar cerradas porque no quieren

arriesgarse”, afirma el gerente de ASCAV. En su opinión, los datos demuestran que hay cada vez más viviendas cerradas, que no salen al mercado de alquiler de larga duración.

Afección social

Para Javier Martín, las cadenas hoteleras prefieren que no prospere el sector del alquiler vacacional mientras aplican un aumento en sus precios, que dificultan, por ejemplo, que una familia pueda hacer turismo en otras Islas. La nueva Ley dedicada a la vivienda vacacional, opina, se basa en “falacias” y “afecta socialmente a todos los canarios”. Finalmente, ASCAV entiende que es esencial regularizar la vivienda vacacional pero “de forma consensuada”. “No interesa decir cuántos puestos de trabajo indirectos genera la vivienda vacacional, más de 60.000 puestos” en las Islas, destaca Martín Vera, que cita un estudio de la Universidad de La Laguna, que estima 0,89 empleos por cada vivienda vacacional. “Y existen unas 70.000 en Canarias en la actualidad”, concluye.

El colectivo denuncia falta de diálogo por parte del Gobierno y de seguridad jurídica

colchonería

abatibles, y mucho más...

10% y
15%
DESCUENTO

nortysurhogar.com

Rebajas de invierno
Del 8 al 31 de enero 2026

PUERTO DEL ROSARIO:
C/Henequén, 41 Urb. Risco Prieto Teléfono: (+34)928 852 020

Síguenos:

El turismo rural en Fuerteventura tiene un claro enemigo

Las instituciones y los políticos mayoreros no entienden que el tiempo de quienes dedican su vida al turismo rural es auténtico oro, porque implica un sacrificio de muchas horas

“¿Sabes que han venido otra vez a hacer fotos y vídeos de la casa y la finca para un proyecto del Patronato para fomentar el turismo rural?”. Esa pregunta que me hizo un amigo, tan inocente, es el gatillo que disparó mi ira hace unos días.

En el año 2017 reabrí el Hotel Rural Era de La Corte, el primer hotel rural de Fuerteventura, que mis padres habían estado regentando desde el año 2000. Llegué con ilusión, con ganas y con el deseo de continuar el legado de mis padres, que habían descubierto en el turismo rural otra manera de hacer crecer su enorme familia.

Mi madre, una mujer conocida por su fuerza y su saber estar, sufrió una profunda depresión en esos años por los problemas que le ocasionó tratar con las instituciones. Nadie lo sabía, solo sus hijos y su marido. No hablábamos de ello en público, pero yo maldecía a los políticos en la intimidad de mi hogar, simplemente porque mi madre me había inculcado que había que guardar siempre las formas. Esa depresión, junto con todos los años de diferentes luchas, la llevaron a padecer un cáncer del que no se pudo curar, y nos dejó en agosto de 2016.

En 2017, el que hoy es mi pareja y yo volvimos a abrir el hotel rural, con mi padre como apoyo y sus consejos como hoja de ruta. Fue tajante al explicarnos el mal que padecía el sector del turismo rural en la Isla y el desinterés casi vicioso que demostraban todos los partidos políticos que existían en aquel momento.

Me avisó de lo que venía y no se equivocó.

Después de entrar en calor durante 2017 y explorar más sobre ese maravilloso mundo, disfrutar de los huéspedes, de las conversaciones, aprender de mi padre todo lo que podíamos sobre la Isla, sobre su historia y tradiciones, sacar mapas para que nos explicara rutas, descubrir que sería que él sabía que valían la pena o restaurantes donde saborear la auténtica Fuerteventura, empezamos 2018 dispuestos a superarnos.

Y ese fue el año en el que las instituciones decidieron meterse en nuestro camino.

Y a pesar de que mi padre me lo había advertido, él también falleció y no pudo detener a mi ingenuidad cuando decidí creer los cantos de sirena que el Cabildo, el Patronato



Hotel Rural Era de La Corte.

de Turismo o el Gobierno de Canarias, con unos u otros al frente, me susurraban al oído.

El turismo rural en Fuerteventura tiene un claro enemigo y no son ni la falta de leyes de vivienda vacacional ni los hoteles del todo incluido. El enemigo del turismo rural en esta Isla es la política. Desde que mis padres comenzaron el proyecto, hace ya un cuarto de siglo, en este sector hemos visto pasar a gran cantidad y variedad de charlatanes que nos hablaban de proyectos que, al final, siempre acababan de la misma manera: humo, un caro humo en el que se gastaban mucho dinero y que utilizaba el bien más preciado de quienes trabajan en turismo rural, su tiempo.

Yo dejé de contar la de veces que apareció alguien por aquí para sacar fotos o grabar vídeos, la de drones que hemos tenido sobrevolando la casa o cuántas veces tuve que preparar una habitación porque querían incluirla en catálogos, páginas web, folletos o programas que, en la mayoría de los casos, no veían la luz. Todo ese follón que nos vendían como una obligación para poder “ayudarnos”, a mí me costaba no solo mi tiempo, un tiempo muy limitado, sino también bloquear habitaciones que no podía vender, pedir a los huéspedes que no usaran ciertas zonas o, incluso en una ocasión, dedicarme a cuidar a un señor con Alzheimer sin yo tener ningún tipo de preparación para realizar esas funciones, porque su mujer era una periodista francesa a la que el Patronato alojó en mi hotel para que hiciera un reportaje de Fuerteventura e incluyera esta casa en la revista. ¿El resultado? A nosotros apenas nos nombraba, yo perdí ingresos por

esa habitación y tuve que cuidar de un señor con Alzheimer porque nadie se ocupaba de él mientras ella escribía. ¿Beneficios? Se podría decir que esa promoción no nos aportó ningún beneficio y nunca vino nadie a esta casa por esa revista. En cambio, sí que tuvimos muchos huéspedes que venían por leer reportajes que nos hacían periodistas alemanes, ingleses o franceses que venían de incógnito, sin que los contratara ninguna institución, y que quedaban tan encantados con nuestra casa y nuestra forma de ser, que escribían media página hablando de nosotros.

Eso sí es promoción. Eso sí da beneficios. Eso es autenticidad.

Durante ocho años, mi pareja y yo aprovechamos esa autenticidad para mantener la ilusión, sobre todo porque continuábamos con el legado de mis padres. No obstante, llegó un momento en el que nos dimos cuenta de que luchábamos contra molinos mayores que los de El Quijote y que la ilusión que antes compartíamos con nuestros huéspedes, ahora se había convertido en pena, en tristeza y en un problema que me estaba costando problemas psicológicos por estrés y falta de apoyo. En estos tiempos en los que la sociedad por fin empieza a entender la importancia de

la salud mental y las consecuencias del estrés, mis hermanos y yo decidimos que había llegado la hora de cuidarnos a nosotros y dejar de cuidar a los demás, y cerramos el hotel para que yo no acabara como mi madre.

No es casualidad que mi madre enfermara por sus luchas, que yo tirara la toalla después de tantos años o que se sigan cerrando alojamientos incluso pocos años después de abrir: mi padre luchaba mano a mano con Pepe Santana, dueño del Agroturismo La Gayría, un hombre que tiene muchos menos filtros que mi padre y que, por suerte, no se calla lo que piensa. Su hijo, Doramas, decidió tomar las riendas del negocio y pedirle a su padre que se jubilara porque veía que la lucha en la que estaba metido, una lucha justa y necesaria, iba a acabar con la salud de su padre.

A día de hoy, Doramas se centra en su negocio y en sus huéspedes y, como suele decirme cuando tenemos la suerte de intercambiar audios para ponernos al día de nuestras vidas: “Mi tiempo vale oro, Malole, no puedo malgastarlo en tonterías”.

Y ese es el problema, que las instituciones y los políticos mayoreros no entienden que el tiempo de quienes dedican su vida al turismo rural es auténtico oro, porque implica un sacrificio de muchas horas, de perder momentos personales, de volcarse por y para la Isla, de querer representar la autenticidad, esa autenticidad que la globalización y el turismo mal entendido están devorando en cada rincón del planeta y, de forma acelerada, en cada rincón de nuestra Isla.

Y ese tiempo, como el oro, es un recurso muy limitado.



En este sector hemos visto pasar a gran cantidad y variedad de charlatanes



El Sáhara Occidental y Canarias, una historia de ida y vuelta

Los vínculos históricos, sociales y humanos entre ambos pueblos continúan vivos en la actualidad y las Islas son claves para la memoria de la causa saharaui

ÁLVARO LUCAS

Bachir Mansour tenía 13 años en 1975, un año que recuerda como convulso desde sus inicios. “En mayo, durante la visita de los representantes de Naciones Unidas a El Aaiún, recuerdo alzar la bandera del Frente Polisario en una manifestación multitudinaria que nos sorprendió incluso a los propios saharauis”. La confusión del momento se fue agravando a partir de septiembre. “Todos mis vecinos eran de Gran Canaria y Fuerteventura. Los saharauis fuimos testigos de cómo hacían las maletas, pero en ese momento no podíamos saber que nunca iban a regresar. Se fueron con lo puesto, dejando atrás coches, muebles y otras pertenencias. Solo nos quedamos los saharauis en una ciudad -El Aaiún- que estaba totalmente cercada por los militares españoles”, recuerda. “En poco tiempo vimos cómo esos militares eran reemplazados por otro contingente que nunca había pisado nuestra tierra, con uniformes que no habíamos visto nunca y que nos hablaban en dariya y en francés, lenguas que no entendíamos. Eran los marroquíes”.

En noviembre de 2025 se cumplieron 50 años del final de la presencia española en el Sáhara Occidental y del comienzo de la ocupación ilegal por parte de Marruecos. Aunque la retirada definitiva de España no se produjo hasta febrero de 1976, el pueblo saharaui vivió en aquellas semanas de noviembre de 1975 su propia nakba, (“tragedia” en árabe), que dio lugar al exilio forzado de una gran parte de la población en los meses y años posteriores, hasta el día de hoy.

Omar Abed Jalil, nacido en El Aaiún en 1957, es coordinador y fundador de la Coordinadora Sindical Canaria de Apoyo al Pueblo Saharaui (COSCAPS).



Movilización saharaui en Puerto del Rosario. Foto: Carlos de Saá.

En 1975 se mudó a Las Palmas de Gran Canaria para cursar octavo de EGB, desde donde regresó a El Aaiún en septiembre para continuar sus estudios, pero en octubre tuvo que volver al Archipiélago debido a la incertidumbre sobre el inicio del curso. Desde entonces, Omar reside en la capital de Gran Canaria, donde es uno de los referentes del movimiento saharaui. Las palabras huida y abandono, ampliamente usadas en la historiografía en referencia al papel jugado por España en esas semanas, no convencen a Omar. “España entregó y vendió el Sáhara”, sentencia.

Actualmente la población saharaui se reparte en cuatro áreas geográficas principales. En primer lugar está la población saharaui que nunca se marchó de su tierra y que vive en el territorio ocupado por

Marruecos, bajo un alto nivel de vigilancia y represión, principalmente en ciudades cercanas a la costa, como El Aaiún o Dajla. En segundo lugar, no hay que olvidar a la población saharaui que vive en la zona liberada de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), bajo el control del Frente Polisario, al otro lado del muro levantado por Marruecos en la década de los 80 del pasado siglo. Aunque muy despobladas, existen localidades como Zug, Tifariti o Bir Lehlu, donde las condiciones de vida son muy duras y en las que el nivel de inseguridad ha crecido en los últimos años. Los ataques con drones por parte de Marruecos han provocado que muchas personas hayan huido de la zona liberada a los campamentos de Tinduf, siguiendo las recomendaciones del Frente Polisario.

En tercer lugar, se calcula que unas 170.000 personas viven actualmente en los campamentos de refugiados de Tinduf, situados en el desierto, próximos a la homónima ciudad del sur de Argelia. Según datos de ACNUR, los campamentos de Smara y El Aaiún son los más poblados, seguidos de Auserd, Bojador y Dajla. Allí conviven desde personas mayores que llegaron en 1975 hasta segundas y terceras generaciones que han

nacido y crecido en los campamentos. Todas ellas dependen en gran medida de la ayuda humanitaria internacional para su supervivencia.

Finalmente, está la numerosa población saharaui exiliada en países vecinos, como Mauritania o Argelia, donde además de Tinduf, hay población saharaui en el norte. También destaca una importante comunidad saharaui en territorio español, y especialmente en las Islas Canarias.

La colonización española del Sáhara, seguida de la ocupación marroquí y del exilio, dieron lugar a numerosos movimientos sociales y de solidaridad favorables a la causa del pueblo saharaui a ambos lados del Atlántico. La lucha por la libertad saharaui se fue extendien-

La población saharaui se reparte en cuatro áreas geográficas principales

(Sigue en la pág. 20) ►



► (Viene de la pág. 19)

do geográficamente por la diáspora a medida que la población del Sáhara Occidental obligada a exiliarse se fue afincando en otros lugares.

La cercanía

La responsabilidad de España en esta cuestión no es solo histórica o moral, sino también jurídica. Por este motivo, las asociaciones en favor de la causa saharauí fueron muy bien acogidas en España durante la Transición y los primeros años de la joven democracia. Dentro del panorama nacional destaca el archipiélago canario como la tierra más fértil para el asociacionismo de la causa saharauí debido a la amplia presencia de exiliados, obligados a cruzar el Atlántico, y a la concienciación de la población local, cuyos lazos con la causa del pueblo saharauí son muy estrechos y en múltiples niveles: histórico, político, comercial, cultural, económico, migratorio, lingüístico, gastronómico, paisajístico o climático. Por ello, no es casualidad que las primeras asociaciones en apoyo al pueblo saharauí de España se fundaran en Canarias.

El contexto político y el flujo de población -tanto canaria como saharauí- desde el Sáhara hacia el Archipiélago, propiciaron la creación de las primeras asociaciones de la causa saharauí en España. Creada en 1976, la Asociación Canaria de Amistad con el Pueblo Saharauí (ACAPS) se convirtió en la primera de muchas que luego se replicarían por todo el Estado español. Además del asociacionismo, centenares de niños y niñas saharauis pasan los veranos en familias de acogida temporal, dentro del programa Vacaciones en Paz, creado en 1979. Desde sus inicios, Canarias ha sido una de las regiones más implicadas.

La historia no puede entenderse sin los mapas, y es precisamente esa cercanía geográfica la que explica que un gran número de personas originarias de Canarias emprendieran el camino de ida hacia el Sáhara Occidental cuando estaba bajo dominio español. Incluso antes de la época colonial, saharauis y canarios no eran desconocidos ya que hubo contactos debido al comercio y a la pesca.

Entender cómo era el Sáhara antes de 1975 es indispensable para comprender el porqué del hermanamiento entre ambos pueblos. Historiadores como José Ignacio Alguero Cuervo o Beatriz Andreu Mediero



Bachir Mansour. Foto: Adriel Perdomo.

han estudiado profundamente el fenómeno de la población canaria en el Sáhara y su retorno en *El conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva canaria* y *El Dorado bajo el sol. Canarios en el antiguo Sáhara Español*, entre otras obras. Resulta complicado aportar cifras precisas, pero según Alguero, de los 27.000 habitantes de El Aaiún en época colonial, se estima que alrededor de 10.000 procedían de Canarias. Más allá del ámbito académico, los testimonios, tanto de saharauis como de canarios, reafirman este sentimiento de hermanamiento.

El abandono

“Soy mayorero y saharauí”. Así se define Bachir Ahmed, nacido en Fuerteventura en 1954. “Mi padre, saharauí, llegó a Fuerteventura en 1930. Regresaba frecuentemente al Sáhara, pero estableció su residencia en la isla mayorera”. A sus 12 años Ba-

chir se mudó a El Aaiún. Hasta que no llegó al Sáhara no tomó realmente conciencia de su identidad saharauí. Las protestas saharauis producidas en El Aaiún en 1970, bajo dominio español, marcaron un antes y un después. “Las autoridades españolas cometieron un grave error al reprimir las protestas. Las autonomías españolas en la actualidad piden mucho más al Gobierno central de lo que pedía Basiri en 1970”, señala Ahmed.

En El Aaiún vivió la creación del Frente Polisario, en 1973. En 1974 marchó a estudiar a Madrid, pero regresaba frecuentemente al Sáhara. “La visita de Juan Carlos en noviembre de 1975 me pilló en El Aaiún. A los pocos días volví a Madrid y desde allí me enteré de la firma de los Acuerdos Tripartitos”, firmados el 14 de noviembre por España, Marruecos y Mauritania. Bachir tomó un vuelo dos días después y regresó a

El Aaiún. “Podría haberme quedado en Madrid perfectamente, pero quería estar al lado de mi pueblo”, sentencia.

Mansour: “Los saharauis como yo somos españoles exiliados en España”

Omar Abed Jalil no habla de abandono: “España entregó y vendió el Sáhara”



Omar Abed Jalil. Foto: Adriel Perdomo.

El 22 de noviembre de 1975 se vio obligado a abandonar El Aaiún rumbo al desierto. “Lo último que vi en la única televisión que había en aquel momento fue la toma de posesión de Juan Carlos tras la muerte de Franco”, recuerda. En su periplo por el desierto pasó por Amgala, Mahbes, y el campamento que se improvisó en Motlani. Cuando empezaron los bombardeos marroquíes en Motlani se desplazaron a Tifariti, y desde allí huyeron a Bir Lehlú. En enero de 1976 se empezó a hablar de Tinduf como lugar seguro. “Mucha gente estaba perdida en el desierto y en unas condiciones horribles, huyendo del napalm y el fósforo blanco usado por Marruecos. Llegamos a Tinduf en febrero de 1976, donde se establecieron los campamentos”, afirma Ahmed.

Bachir Mansour, quien relataba en las primeras líneas de este reportaje cómo vivió el final de 1975 en El Aaiún, preside actualmente el colectivo saharauí de Lanzarote. Tras llegar a Las Palmas de Gran Canaria en 1982 y vivir posteriormente en Córdoba y Madrid, decidió instalarse finalmente en la isla más oriental del Archipiélago. “Ahora soy padre de conejeros y un conejero adoptado”, afirma. Además, señala: “Los saharauis como yo somos españoles exiliados en España”.

“Yo había empezado el curso escolar, que se canceló a las pocas semanas tras la muerte de Franco y la marcha de muchos profesores. El curso de 1976 fue distinto. Los marroquíes nos mandaron en avión a Casablanca a un grupo de 58 estudiantes. Desde allí nos dividieron y nos mandaron en autocares a Tánger y a Tetuán. No entendíamos nada”, recuerda Mansour, quien afirma además que “así se eliminó progresivamente la educación en español en el Sáhara”.

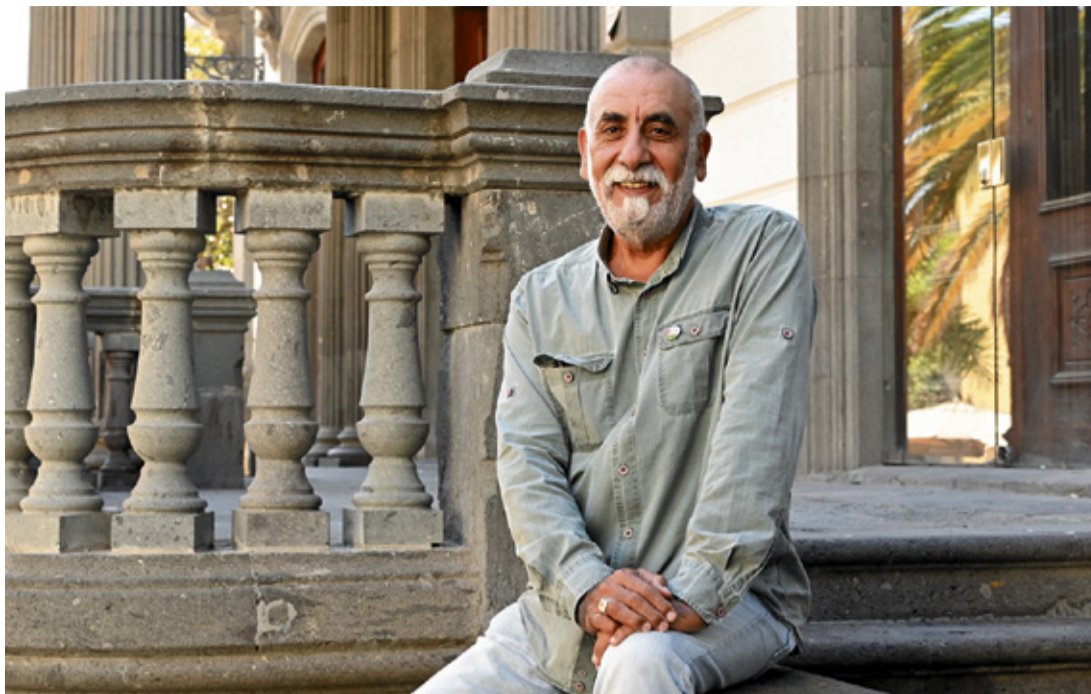
En cuanto a su relación con el pueblo canario, Mansour considera que “como saharauis siempre percibimos una conexión cercana con los canarios, porque convivíamos con ellos. Mis vecinos canarios eran los hijos de los obreros y maestros. Juntos jugábamos al fútbol o íbamos a la piscina. Nuestra relación fue más especial con ellos que con los peninsulares, que eran los hijos de los militares. Aunque también eran vecinos, percibíamos una barrera que nos separaba”, recuerda Mansour. Además, añade que “Canarias era un lugar conocido en nuestro imaginario colectivo porque muchos saharauis comerciaban y faenaban y tenían contacto con las Islas desde tiempo atrás”.



La convivencia

Los numerosos lazos que conectan el Sáhara con España no pueden ocultar que la relación ha sido desigual. Los españoles en el Sáhara estaban ocupando un territorio, mientras que los saharauis en España son exiliados de su tierra, víctimas de la traición de 1975 y de la ocupación marroquí. Sin embargo, tanto saharauis como canarios coinciden en considerar al otro como pueblo hermano. La singularidad canaria se debe en gran medida a la estructura de la sociedad colonial del Sáhara español, muy militarizada, como explican los numerosos testimonios de las personas que vivieron esa realidad. La misma opinión es compartida por testimonios procedentes del lado canario.

María Jesús Alvarado es escritora, editora, poeta y cineasta. El testimonio de su infancia ilustra el motivo por el que muchas de las personas canarias que vivieron la salida del Sáhara siguieron vinculadas con el territorio y con la causa saharauí mucho después. Nacida en Las Palmas de Gran Canaria en 1960, a los pocos meses sus



Bachir Ahmed. Foto: Yaiza Socorro.

padres, ambos maestros -él, de niños; ella, de niñas-, se mudaron al Sáhara español a ejercer su profesión. Hasta que tenía 11 años vivieron en Villa Cisneros (actual Dajla), y después se mudaron a El Aaiún, desde donde abandonaron el Sáhara rumbo a Gran Canaria poco antes de que se consumara la retirada de España y la ocupación marroquí,

en 1975. Con apenas 15 años ya había realizado el viaje de ida y de vuelta.

“Mi madre fue previsora y por eso mi hermano y yo empezamos el curso de 1975 en Las Palmas. Mi padre sí empezó el curso enseñando en El Aaiún, pero antes de finalizar el primer trimestre regresó a Gran Canaria. Por suerte no viví una sa-

lida apresurada, aunque sé de otras familias que no tuvieron más remedio que esperar hasta el último momento y al final se marcharon de forma abrupta, en barco o en avión, dejando atrás pertenencias, ante la inminente llegada de los marroquíes”. Así relata María Jesús Alvarado los recuerdos de su adolescencia y el comienzo del curso escolar sacudido por los acontecimientos.

En cuanto al hermanamiento del pueblo canario con el saharauí, Alvarado sostiene que “la sociedad española en el Sáhara era muy estratificada y clasista, pues seguía el patrón militar. El lugar de ocio por excelencia era el casino de los oficiales, al que acudían personas con alto estatus social”. La población canaria no entraba en esa rigidez y estratificación social propia de las sociedades coloniales. “Los canarios eran en su mayoría obreros, pescadores, o pequeños comerciantes. Por tanto, su vida no encajaba tanto dentro de la rigidez clasista y estaba más próxima a la población local”, explica Alvarado, que vivió es-

Bachir Ahmed:
“Tinduf surgió como un asentamiento temporal”

(Sigue en la pág. 22) ►

SEAT



**Los sustos,
solo en el cine.**

Orvecame

Av. Mamerto Cabrera Medina, s/n | 35509 San Bartolomé - Las Palmas de Gran Canaria | T.: 928 34 70 70

Pasar miedo en una peli sí, por llevar el coche al taller no. Cuando acudes a un Servicio Autorizado sabes siempre lo que pagarás, sin sorpresas. Consulta la Guía de Posventa y descubre todos los precios y servicios para el mantenimiento de tu SEAT.

orvecame.seat



► (Viene de la pág. 21)

ta realidad de primera mano como niña.

“A pesar de que mis padres eran maestros -y, por tanto, tenían la categoría de oficiales-, se negaron a encerrarse en la burbuja elitista y tuvimos mucho contacto con los saharauis, que valoraban y respetaban mucho la figura de los maestros. Por este motivo nos invitaban a celebraciones locales y a fiestas populares”. Alvarado continúa explicando que la convivencia era especialmente buena entre canarios y saharauis, hasta el punto de que muchas amistades que se iniciaron en el continente africano continuaron en el archipiélago canario después de 1975. El hecho de que pasara sus primeros años de vida en Villa Cisneros, una ciudad muy pequeña, familiar y más alejada de las turbulencias políticas de El Aaiún, también ayudó a forjar esos lazos.

La diáspora

En su artículo *La diáspora saharauí en Canarias: diáspora, movilización y contestación*, publicado en 2023 en la *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, Nasara Cabrera Abu afirma que la década de los 90 supuso un cambio de paradigma en el exilio saharauí hacia Canarias. Mientras que antes de esa fecha la mayor parte de personas procedían de los territorios ocupados, a partir de entonces se vio cómo cada vez más personas exiliadas procedían de los campamentos de Tinduf.

Según la doctora en Sociología por la Universidad de La Laguna, la diáspora saharauí en Canarias presenta una marcada identidad política que se traduce en el anhelo del retorno y la creación de un Estado independiente en su tierra natal. La familia ha sido el agente principal de transmisión de la identidad política, pero la comunidad local y la socialización con otras familias y asociaciones saharauis han sido piezas clave para sostener el movimiento. En cuanto a su localización en el Archipiélago, además de en las capitales insulares, la diáspora saharauí se concentra en zonas meridionales de las Islas donde hay una importante actividad económica derivada de la industria turística, como en Vecindario (Gran Canaria), San Isidro (Tenerife), Morro Jable (Fuerteventura) y Yaiza (Lanzarote).

Otro aspecto interesante del retorno de la población canaria al Archipiélago es que dio lugar a una improvisación urbanística



Sukaina Ndiaye. Foto: Miguel Otero.

para acoger, de manera inesperada, a un número muy elevado de personas. En el capítulo *Canarias y la cuestión del Sáhara occidental*, del libro colectivo *El Sáhara Occidental, 40 años después*, José Abu-Tarbush Quevedo señala que Fuerteventura pasó de 17.957 habitantes en 1970 a 27.104 en 1981. Dentro de este crecimiento exponencial de la población de Fuerteventura hay que contabilizar a los integrantes del Tercio de la Legión Don Juan de Austria, integrado por una cifra que oscila entre los 3.500 y los 5.000 efectivos. Tomás Bárbulo, autor de *La historia prohibida del Sáhara español*, un libro de referencia sobre el tema, también es buen conocedor de la isla de Fuerteventura. El desembarco de la Legión y la llegada de numerosas familias desde el otro lado del Atlántico dieron lugar a ese urbanismo descontrolado, que se manifiesta en el hecho de que en algunas zonas de la capital mayorera falten aceras, como en el barrio de Fabelo, según las observaciones de Bárbulo.

Otro ejemplo a nivel urbanístico es el barrio de Las Remudas, en el municipio de Telde, próximo al aeropuerto de Gran Canaria. El retorno inesperado de cientos de familias a la Isla coincidió con la fase de expansión del barrio, que estaba en plena construcción. Aunque el proyecto arquitectónico inicial no contemplaba este hecho, sirvió para dar acogida a numerosas familias que se instalaron en la zona.

La causa

Sukaina Ndiaye Hmeyada es un ejemplo más reciente del exilio saharauí en el Archipiélago. La activista llegó a Canarias en el año 2000 después de que uno de sus hijos fuera acogido en Tene-

rife a través del programa Vacaciones en Paz. Además de presidir la Red Migrante de Tenerife y de coordinar la Asociación de Mujeres Africanas en Canarias (AMAC), Sukaina es la representante de Mujeres Saharauis en Canarias, y también preside la Asociación por la Libertad del Pueblo Saharaui (ALPS) en Canarias.

Sukaina recuerda que su madre fue enfermera en La Güera -ciudad fronteriza con Mauritania, hoy despoblada tras el abandono de España-, además de comerciante. Por ese motivo, durante la etapa de la colonización española viajaba esporádicamente a las Islas. Con los recuerdos presentes de la trayectoria de su madre, Sukaina afirma que “instalarse en Canarias fue fácil”, ya que se sentía como en casa. “Para el Sáhara, Canarias es un pueblo hermano. Nos unen muchas más cosas de las que nos separan”.

Para la activista saharauí afincada en Tenerife desde hace un cuarto de siglo, la principal labor de las asociaciones saharauis en el Archipiélago es la de sensibilizar para que la causa no caiga en el olvido y mostrar la realidad para que el pueblo saharauí pueda regresar a su tierra. Además, considera que es importante seguir visibilizando la conexión entre ambos pueblos. Profundizando sobre la situación actual del asociacionismo, Bachir Ahmed opina que “el tejido asociativo en favor de la causa saharauí está centrado en el asistencialismo a la población de Tinduf. Eso no es necesariamente malo, pero no podemos olvidar que nuestra causa es política y que Tinduf surgió como un asentamiento temporal”, afirma.

En el panorama de la geopolítica internacional, Sukaina afir-

ma que “la cruz del pueblo saharauí es España, que nos ha vendido”. En cuanto a Marruecos, considera que “es una monarquía caduca que terminará por caer, aunque Estados Unidos hará todo lo posible para que eso no ocurra. Nosotros tenemos un aliado fuerte y rico, que es Argelia”.

El futuro

El quincuagésimo aniversario del exilio del pueblo saharauí coincidió con un momento de movilizaciones globales en protesta por el genocidio que Israel está cometiendo contra el pueblo palestino. Sukaina considera que “son situaciones di-

ferentes, pero con similitudes porque ambos pueblos hemos sido despojados de nuestra tierra y nuestros derechos están socavados”. Sobre este paralelismo, Mansour añade que “somos dos pueblos invadidos, con mucho sufrimiento acumulado. Según Ahmed, “lo que está pasando nos pone alerta. Los palestinos llevan ochenta años luchando, nosotros cincuenta. Se trata de una advertencia, y estoy seguro de que si nuestra situación empeora y llega al extremo de sufrimiento que padece Palestina hoy en día, el pueblo español responderá a favor de la causa saharauí”.

Ante la pregunta de si la causa palestina está silenciando la causa saharauí al ocupar casi todo el foco mediático, Sukaina no muestra preocupación: “Todos los saharauis hemos participado en las manifestaciones por Palestina, pero eso no quiere decir que se vaya a olvidar al Sáhara. Son dos causas diferentes que tienen en común la lucha por la libertad de los pueblos”. Omar añade que “vivimos un despertar mundial contra las atrocidades y la barbarie que está cometiendo Israel contra la población civil palestina”. Considera que ese despertar es muy positivo porque “está obligando a los gobiernos a posicionarse por la justicia internacional y el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas”.

En un momento de encrucijada en la geopolítica global, la cuestión del Sáhara Occidental sigue sobre la mesa, sin resolver. Después de cincuenta años desde el inicio de la ocupación marroquí y de los giros en las posturas de Estados Unidos y España en los últimos años, la situación no parece favorable para la causa saharauí. No obstante, la volatilidad del panorama internacional hace que todo resulte imprevisible y que la coyuntura pueda cambiar. A pesar del señalamiento de los saharauis al Gobierno español por la doble traición, existe un generalizado sentimiento de amistad con la sociedad civil y el pueblo canario, considerado como hermano por ambas partes. Interrogada sobre la posibilidad del agotamiento dentro de los movimientos que luchan por la causa saharauí, Sukaina afirma: “Tenemos muchos referentes en la resistencia y después de cincuenta años de lucha, no vamos a decaer. Mientras viva un saharauí, la causa seguirá viva”.

Este artículo obtuvo el segundo premio en la convocatoria de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz.

Sukaina Ndiaye:
“No vamos a decaer. Mientras viva un saharauí, la causa seguirá”

La cuestión del Sáhara Occidental sigue aún sobre la mesa, sin resolver

Valle Grande: cuando el paisaje vuelve a respirar

La recuperación de las gavias y muros de piedra seca devuelve vida a un entorno agrícola tradicional de Fuerteventura



Vista aérea de Valle Grande.

DIARIO DE FUERTEVENTURA

Desde el aire, Valle Grande se revela hoy como un mosaico vivo de tonos verdes y tierras marrones. Las gavias, esas estructuras tradicionales que durante siglos sostuvieron la agricultura mayorera, vuelven a dibujar el entorno de Vallebrón y a cumplir su función esencial: retener el agua, frenar la erosión y devolver fertilidad a un suelo marcado por la escasez hídrica. No es solo una imagen hermosa; es

la evidencia de que la recuperación del paisaje es posible cuando se unen el conocimiento, el compromiso y el respeto por la identidad de este lugar.

La rehabilitación sostenible del paisaje natural protegido de Valle Grande es una apuesta decidida por conservar el patrimonio agrícola tradicional mayorero. Allí donde antes el agua se perdía ladera abajo, hoy se queda. Donde la tierra estaba agotada, vuelve a responder. Y donde el abandono había dejado hue-

lla, el paisaje agrícola tradicional de Fuerteventura comienza a renacer.

Desde el pasado mes de septiembre, un equipo de once profesionales trabaja en la recuperación de gavias y muros de piedra seca. Su labor no solo restaura infraestructuras históricas, sino que reactiva procesos naturales clave: la infiltración del agua de lluvia y la creación de suelo fértil con la reaparición de flora. El resultado es un territorio más resiliente, capaz de afrontar epi-

sodios de lluvias intensas y periodos de sequía prolongada.

Este proyecto, impulsado por la Consejería de Turismo del Cabildo de Fuerteventura, a través de GESPLAN, y financiado por la Unión Europea-Next Generation EU, se enmarca en una visión de sostenibilidad turística que entiende el paisaje como un recurso vivo. Valle Grande es ahora un espacio que cuenta la historia de esta Isla, de su relación con el agua y de la sabiduría popular mayorera.

Desde una perspectiva turística, la recuperación de este enclave refuerza un modelo basado en el respeto, la educación ambiental y la puesta en valor del patrimonio rural. Caminar por Valle Grande hoy es recorrer un paisaje que habla de pasado, pero también de futuro en el que conservar no significa inmovilizar, sino cuidar, adaptar.

Valle Grande vuelve a respirar. Y con él, Fuerteventura recupera una parte esencial de su memoria y de su paisaje.

Puerto del Rosario consolida su apuesta literaria con el ciclo ‘Saturnalia Cultural’

Intensa programación con autores de primer nivel, recitales, talleres y presentaciones

DIARIO DE FUERTEVENTURA

Puerto del Rosario celebró en diciembre el ciclo ‘Saturnalia Cultural’, un proyecto impulsado por el Ayuntamiento capitalino a través de la Concejalía de Cultura, que ha convertido la Casa de la Cultura en un punto de encuentro literario con nombres destacados del panorama canario y estatal. Durante dos semanas, autores como Juan Cruz, Juan Manuel de Prada, Jacobo Bergareche, Alicia Llarena o Beatriz Morales, entre otros, ofrecieron presentaciones, recitales y encuentros con el público.

El ciclo arrancó con *Las nanas según Lorca*, una puesta en escena de la compañía Ultramarinos de Lucas, que revivió la histórica conferencia del poeta granadino sobre las canciones de cuna españolas. A esta cita le siguió la presentación de *Las despedidas*, de Jacobo Bergareche,



A la izquierda, el escritor Juan Cruz, y a la derecha el concejal de Cultura, Juan Manuel Verdugo. Foto: Carlos de Saá.

así como la novela *Cárcel de tinieblas*, presentada por su autor, Juan Manuel de Prada.

La poesía también tuvo su espacio con el regreso del ciclo Puerto es poesía, en el que Alicia Llarena, reconocida por el Gobierno de Canarias con motivo del Día de las Escritoras 2025, compartió lecturas junto a la escritora grancanaria Beatriz Morales, con acompañamiento mu-

sical de Pedro Clemente. Otro de los momentos destacados fue la presentación del libro Pedro Zerolo. *Vida y legado de un pionero por los derechos civiles*, de Miquel Fernández, una cita que homenajeó al activista y político canario. El ciclo culminó con la visita del periodista y escritor Juan Cruz, que presentó *Secreto y pasión de la literatura*, un retrato íntimo y coral de au-

“Afianza Puerto del Rosario como punto de referencia cultural”

tores fundamentales del ámbito hispanoamericano, desde Borges a Almudena Grandes, pasando por Vargas Llosa, Padura o Caballero Bonald. En el marco del ciclo también se desarrolló el taller Grandes historias en pequeño formato, dedicado al microrrelato e impartido por la escritora Yurena González Herrera.

Para el alcalde, David de Vera, “en estos días, la capital ha recibido a numerosos y variados escritores y poetas que han contribuido a seguir sumando actividades culturales de calidad, abiertas a todos los públicos”. Por su parte, el concejal de Cultura, Juan Manuel Verdugo, destacó que el programa ha consolidado la vocación literaria de la ciudad: “Hemos ofrecido un programa actual, con autores relevantes y propuestas que afianzan a Puerto del Rosario como un punto de referencia cultural en Fuerteventura y Canarias”.



Un guirre en pleno vuelo. Foto: Carlos de Saá/EFE.

Del mito solar al buitre insular

La importancia del guirre en la tradición oral descubre un ave sagrada para los primeros canarios

CÉSAR-JAVIER PALACIOS

El guirre (*Neophron percnopterus majorensis*) es una subespecie endémica del alimoche exclusiva de Fuerteventura y Lanzarote, tan rara y especial que cuenta con una población mundial extremadamente reducida, poco más de 400 individuos de los que menos de la mitad son adultos reproductores. Catalogado en peligro crítico de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), es más grande y pálido que el alimoche europeo. Extremadamente inteligente, capaz de usar piedras para romper huevos de otras aves, algo único entre rapaces, su vuelo planeador majestuoso lo hace icónico en el paisaje insular. Pieza fundamental de los ecosistemas áridos de Canarias al ocupar el nivel superior de la pirámide trófica como carroñero oportunista, ayuda a evitar la propagación de enfermedades e incluso pandemias.

Pero ante todo el guirre es un reservorio extraordinario de costumbres y leyendas tradicionales, pura literatura oral con alas cuya silueta vuela desde

hace siglos por la imaginación de las personas entre antiguos ritos y miedos relacionados con el amor, la muerte, la fortuna y un duro paisaje donde toda ayuda, incluida la de un viejo buitre sabio, con aura de ave sagrada, es siempre bien recibida.

Treinta años de largas charlas con los mayores, muchos de ellos ya fallecidos, han dado lugar a un inmenso reservorio de etnotextos que poco a poco se irán desgranando en estas páginas de *Diario de Fuerteventura*. Para que no se olviden. Porque son nuestras raíces.

El misterio de su nombre

El nombre “guirre” con el que se conoce al alimoche canario procede de la tradición lingüística y cultural de las Islas Canarias y está documentado desde los primeros textos que describen la fauna del archipiélago. El Diccionario Histórico del Español de Canarias (DHLE) de la Real Academia Española registra esta voz en una fecha tan temprana como el siglo XVI.

Pero el origen de esta palabra es un misterio. Aunque algunos autores como Viera y Clavijo la consideraban una corrupción de

“buitre” (guitre > guirre) o una onomatopéyica relacionada con el salmantino “guirle” (vencejo), fuentes históricas y lingüísticas modernas la vinculan firmemente con una raíz aborígen. Derivaría del tamazight insular (lengua bereber de los indígenas canarios), específicamente de “gihir”, que significaría “tirar objetos sólidos”, aludiendo posiblemente al inusual comportamiento del ave de lanzar piedras para romper huevos. A ello se une su uso prehispánico en descripciones de fauna y abundancia en la toponimia canaria, con más de 100 topónimos como Montaña del Guirre o Las Guirreras.

Heraldo del amor

Lo cantaba una tarde en Puerto Lajas el recientemente desaparecido Antonio Corujo acompañado por su inseparable timple, voz apretada, intensa, con un tono definitivamente antiguo: “De las aves que vuelan me gusta el guirre, / porque tiene las plumas con que se escribe”. La voz de la copla canaria se apagó en septiembre pasado, pero queda en el recuerdo esta popular seguidilla de Lanzarote que se sigue

cantando con emoción en parrandas y enyesques, unida a las “112 estrellas del cielo”, que con las dos de tu cara “hacen 114”.

¿Tan bonitas son las plumas del guirre? No especialmente, al menos en cuanto a color, pero sí por tamaño. Sus plumas más grandes, denominadas por los biólogos “rémiges primarias”, forman la banda negra característica en las alas de los adul-

tos, en contraste con el blanco de las secundarias. Destacan por su estructura afilada y rígida, adaptada para el vuelo planeado típico de esta carroñera, el ave de mayor envergadura de Canarias. Tiene diez primarias en cada ala, siendo la séptima la más larga de todas, con casi medio metro de longitud.

Y se preguntará el lector: ¿Qué tienen que ver esas grandes plumas con el amor de una seguidilla? Una vez más, nuestra música tradicional se convierte en importantísima fuente histórica. La canción conserva, cual archivo oral, un uso tan antiguo como olvidado: eran los bolígrafos de la época. Las plumas de aves se utilizaron como instrumento de escritura desde el siglo VI, cuando se popularizaron en Europa tras menciones en textos como los de San Isidoro de Sevilla, reemplazando gradualmente a los cálamos de caña. Las preferidas fueron de ganso, cisne o pavo, aunque en cada sitio cada uno se apañaba con lo mejor que tuviera a mano. En Canarias, seguramente se utilizarían las de gaviota, siendo las de guirre las más apreciadas y valio-

El Diccionario Histórico del Español de Canarias lo recoge desde el siglo XVI

sas por su gran tamaño y perfección; al menos es eso lo que nos da a entender la seguidilla de Lanzarote.

Lo confirma Viera y Clavijo en 1810, quien explica que los cañones negros de las alas sirven para escribir, esto es, tan solo la parte dura central. Estas plumas de ala se cortaban y afilaban para retener la tinta. Dominaron la escritura en pergamino y después en papel durante toda la Edad Media y hasta finales del siglo XIX, cuando se popularizaron las estilográficas y los bolis. Y pocos documentos más importantes escritos con ellas que las cartas de amor. Visto así, cómo no nos van a gustar las plumas del guirre.

El mito del ave Fénix

Me lo contó (y cantó) el patrón Pedro Estévez, durante una travesía por la costa mayorera: “Cuando el guirre va a morir / es una muerte que impone, / que dando vueltas traspone / y nunca se le ve el fin”. Marcial Morera, catedrático de Filología española en la Universidad de La Laguna, añade una estrofa, asegurando que antes de empezar el pájaro esas vueltas eternas, “p’al aire empieza a subir”.

Es una historia que se sabe todo el mundo en Fuerteventura, pero entraña un gran misterio. La primera vez que la escuché fue en Tefía en mayo de 1998, en labios de Agapito González Curbelo, quien por entonces tenía 73 años: “Siempre he oído decir que los guirres, cuando sienten que van a morir, vuelan hacia el cielo y desaparecen. Por eso nunca se ha visto un guirre muerto”. Otros más gráficamente aseguran que en ese momento crucial “se va p’al aire, to parriba, pa que se lo lleve el viento”. Incluso, resaltan algunos encuestados, que “llega hasta el sol”, donde se deshace.

“Ya no aparece más ese guirre”, me confirmó hace muchos años en Tiscamanita el ganadero Ramón Hernández. “Cuando siente que se va a morir, él se marcha y se muere solo p’arriba. No cae, se lo come el aire”. Sabio mayorero, defiende que en ese momento trágico del final de la vida que las aves barruntan infalibles, los humanos con ojos expertos también son capaces de predecir su final: “Cuando el guirre da dos o tres vueltas así alrededor, alrededor, es que ya va listo”, explicaba seguro don Ramón.

Es uno de los relatos más fascinantes de la cultura oral canaria, con un casi seguro origen aborigen, pues relaciona a este buitre nada menos que con el mito clásico del Ave Fénix, de



Foto: Manuel de la Riva.

raíces egipcias y extraordinaria popularidad en tiempos romanos. Un pájaro sabio que vive muchos años, que conoce perfectamente el momento exacto de su muerte, ese imposible deseo humano, y que alcanza la inmortalidad disolviéndose en el aire. Una clarividencia que muy probablemente señala un antiguo culto prehistórico donde la gran rapaz blanquinegra serviría como puente de unión entre la tierra y el cielo, entre los primeros canarios y sus dioses arcaicos.

No es algo raro. El budismo tibetano practica el “entierro celestial” o “jhator”, dejando el cadáver en sitios elevados de montañas donde escasea la leña para incinerar y resulta difícil excavar una tumba, para que buitres y otras aves carroñeras lo consuman. El zoroastrismo también tiene un rito funerario similar llamado “dakhma” o “torres del silencio”, donde los cadáveres se exponen en plata-

formas elevadas para que buitres se los coman. Aún se mantiene esta costumbre funeraria en Irán e India, donde sobrevive la comunidad parsí, una tradición documentada desde el siglo V a.C.

La leyenda del guirre capaz de conocer el momento exacto de su muerte apuntaría a un poder sobrenatural, mágico, capaz no solo de saber cuándo va a morir él, sino también cuándo lo haremos nosotros. Porque como recogió Francisco Navarro Artiles en su libro *Aberrruntos y cabañuelas de Fuerteventura*, publicado en 1982, “los guirres encapotados aberrruntan muerte”. También que “si alguien encuentra un guirre muerto en el campo, aberrunta una desgracia”. En Lajares, por ejemplo, Matías Benítez siempre ha escuchado a sus mayores que “cuando va a morir una persona, el guirre vuela alto dando círculos alrededor de él o de su casa”.

Los cañones negros de las alas sirven para escribir, solo la parte dura central

“Cuando sienten que van a morir, vuelan hacia el cielo y desaparecen”



Dos ejemplares de guirre. Foto: CSIC.

Amigo de los ganaderos

Pero no solo hay señales funestas alrededor de este fabuloso pájaro. También ha sido siempre un gran aliado del ganadero canario porque actúa como carroñero natural, eliminando rápidamente cadáveres de cabras, ovejas y otros animales muertos que abundan en la ganadería extensiva de Fuerteventura y Lanzarote. Además de sus incuestionables beneficios ecosistémicos en la cúspide de la cadena trófica, su presencia también nos regala unos inmensos beneficios sanitarios. Al evitar la acumulación de carroña pone coto a la propagación de enfermedades como el ántrax o la parasitosis entre el ganado vivo, reduciendo riesgos veterinarios y costos en tratamientos. Su dieta principal incluye precisamente estos restos orgánicos, manteniendo limpios los pastizales áridos a modo de cuidadoso barrendero del campo. No menos importante es su capacidad de reciclar nutrientes al devolver materia orgánica al suelo mediante excrementos ricos en fósforo y nitrógeno.

En Teno Alto, Tenerife, donde hace casi un siglo que los guirres se extinguieron, todavía las gentes se acuerdan de ellos gracias a un viejo refrán: “Cuando el guirre da la vuelta, / cabra parida o res muerta”. Y es que la mítica ave también ayudaba a los pastores a encontrar animales perdidos, recuerda el naturalista tinerfeño Felipe Siverio: “Cuando se perdía un baifo le decían a los chiquillos que fueran a buscarlo, y ellos preguntaban, ¿cómo sabré dónde está? Y respondían los pastores: Tú sigue a los guirres y los cuervos”.

Tener guirres volando cerca de las explotaciones ganaderas evita la necesidad de enterrar o incinerar cuerpos, ahorrando tiempo y recursos, al mismo tiempo que controlan plagas de insectos y roedores atraídos por la putrefacción. Por eso la gente del campo lo valora como un animal “noble y útil”. A nadie se le ocurrirá matar a uno, pues trae la desgracia. Y menos comerse, ni en los peores tiempos de hambre.

Más anecdótico, algunos todavía hoy relacionan al guirre con una visión machista de su escasa capacidad para relacionarse con las personas del género femenino. Como el mozo al que escuché una vez a la entrada de una discoteca de moda en Puerto del Rosario, entre apesadumbrado y divertido al barruntar su previsible escaso éxito esa noche: “¡Ños, cuánto guirre para tan poca carroña!”.

La última santiguadora de La Oliva

A sus 93 años sigue tratando de sanar los males de los otros, con sus rezos secretos

Lucrecia Rodríguez empezó a curar con sus rezos secretos cuando tenía 14 años. Lo aprendió todo de su vecina doña Ana. Desde entonces es capaz de cortar los daños de los otros mientras deshoja un ramo de mimos, y va repitiendo en voz baja una letanía que solo ella conoce.

CONCHA DE GANZO

“Si no creen, mejor es que no vengan”. Lo dice como quien proclama uno de los mandamientos universales escritos en la memoria de todas las santiguadoras. Y después con esa tranquilidad de quien sabe de lo que habla, de quien sí cree firmemente en lo que hace cuenta hasta dónde se puede los secretos, quizás mejor, los ingredientes indispensables para saber y poder curar a los otros.

Lucrecia Rodríguez vive en una casa tranquila, con un jardín lleno de macetas de flores. Cada día se levanta y se santigua, y reza a sus santos, al Cristo, a la Virgen del Rocío, que alguien le regaló, y a Santa Rita, y también reza a los muertos, a sus muertos. A ellos les confía sus desvelos, y les habla, y ellos escuchan, lo hacen siempre.

Resulta fácil hablar con ella. De antes, de aquella Fuerteventura en la que todos eran más cariñosos, “la vida era más cariñosa”, dice, “no como ahora”. Entonces, la gente se paraba más con los otros, y se preguntaba por la salud de todos, y no existía ese trajín. Lo dice y se queda pensativa, y se acuerda de tantas cosas. La nostalgia regresa con ese halo de tela sedosa que envuelve, acaricia, reconforta: es como el abrazo si-



Lucrecia Rodríguez en su casa de La Oliva. Fotos: Carlos de Saá.



lencioso de los que no están, de la infancia vivida, de los juegos, de las miradas ausentes. Por eso es tan difícil no caer en ella.

A Lucrecia Rodríguez nunca le gustó eso de ir al campo a arrancar hierbas, y matojos, ella prefería quedarse en su casa, y pintar, calar hasta que después la señora Ana, una reconocida santiguadora de La Oliva, decidió entregarle sus secretos a aquella chica observadora que se quedaba mirando cómo hacía sus rezos, cómo entre murmullos repetía esas letanías y dichos secretos, que siempre deben decirse en voz baja, para que nadie lo escuche, para que nadie pueda romper este hechizo.



Diario de Fuerteventura
Un periódico para gente que lee

Y Lucrecia decidió seguir esos pasos, y lo hace sin pedir nada a cambio, ni siquiera la voluntad. Lo hace porque siente que puede hacer algo bueno. La gente de La Oliva, y del resto de Fuerteventura se lo agradece. Y de otras islas, y hasta de Madrid. No sabe cómo su fama de santiguadora se ha extendido y la llaman por teléfono y le mandan fotos para que rece, y les quite el mal de ojo, y el empacho, y las llagas en las piernas y hay futbolistas que van a su casa para que ella les dé buena suerte.

Entonces sonrío, le hace gracia que los futbolistas también le pidan esos favores. Precisamente a ella, una amante reconocida del fútbol, sobre todo de su equipo, el Real Madrid. Lucrecia dice que en la vida lo que más le gusta es el fútbol y ver la novela, que acaba a las cuatro y media.

Todo lo cuenta con calma, sin prisas. Lucrecia parece una mujer sosegada, de las que dejan que el tiempo descanse, y se reclina, y hasta bostece. Pero no. Lucrecia y sus 93 años no paran. Va a cursos de la memoria, y a gimnasia, y de vez cuan-



do se acerca a los márgenes de la carretera, donde crecen los mimos, y arranca unos gajos de esa flor de hojas verdes brillantes, por si algún enfermo, una de esas personas afligidas que acuden en su ayuda, reclama uno de sus rezos.

Sin desvelar muchos secretos, Lucrecia sí cuenta que ella cada vez que sana se pone mala: "Depende del daño que tenga esa persona, yo me pongo muy mal,

puedo estar varios días fastidiada, y a veces, cuando el daño es muy grave, tengo que dejarlo".

Le gusta recordar las palabras de agradecimiento que le dicen las personas que acuden a su casa, y después de recibir sus plegarias se sienten mejor, y le dicen que esa noche, por fin, pudieron dormir sin sobresaltos.

Después silencio: y entonces en una visita guiada por su casa muestra todos los cuadros al

óleo que ha pintado, y cómo primero lo dibuja con un lápiz y después pasa el pincel, y les da forma, y color, los matices, y así en su casa pueden verse cuadros variados de frutas, y flores, y jarrones. También le gusta recordar aquella vez que se trajo de Ingenio dos maletas de tela para calar. Le encanta ese oficio, lo aprendió de su madre.

Hablar con Lucrecia Rodríguez puede llegar a convertirse en la auténtica cura. Sosegada, divertida, cuenta historias de ayer, y de hace años, y de aquella tarde, y de la última vez que habló con su marido, y todo aquello que le contó mientras la tarde cae y el sol rojizo hace su camino, y salta, y se esconde.

Como regalo final, y que no se puede decir en voz alta, Lucrecia desvela una plegaria mágica que va a impedir que alguien, sin querer, nos mire mal y entonces nos dé mal de ojo: "Tengo tres granos en el...".

La risa hace su aparición. Es una risa contagiosa, desparpachada, de esas que se extienden por toda la casa, que se cuela entre las grietas y que al final hace desaparecer todos los males.

Lucrecia Rodríguez recibe peticiones de todas las Islas, y hasta de Madrid



HOSPITALES PARQUE
Tu salud, nuestra prioridad
 En el corazón de la isla, cuidamos de ti y de los que más quieres

Atención médica de calidad
Profesionales especializados
Tecnología de vanguardia

Descúbrelo

Un hospital diseñado pensando en ti





Dos fotogramas de 'Islas de Gran Canaria. Islas Orientales', de 1941.

El NO-DO de Fuerteventura y Lanzarote: propaganda y memoria franquista

Los noticiarios retrataron de forma escasa y parcial la realidad insular, pero dejaron un testimonio audiovisual exclusivo para conocer una etapa histórica clave

MARIO FERRER PEÑATE

El cine informativo vivió su gran apogeo en la primera mitad del siglo XX, con grandes ejemplos como Pathé News y British Movietone News, que cubrieron las dos guerras mundiales. La era dorada de los “noticiarios” también tuvo su versión más propagandística en varios regímenes totalitarios, como el franquismo, que hizo del NO-DO, una de sus señas de identidad.

Noticias y Documentales Informativos (NO-DO) se creó a finales de 1942 dentro del proyecto informativo que impulsó la dictadura. Además de eliminar empresas y periodistas opuestos al levantamiento militar, el gobierno de Franco pronto instauró un rígido sistema legal y de censura completamente opuesto al concepto de libertad de prensa. De forma paralela, el “nuevo Estado” fue montando un amplio organigrama mediático (prensa del Movimiento, agencias de noticias, radio, televisión, etc.) que buscaba difundir masivamente sus principios ideológicos, al tiempo que contribuía a desmovilizar cualquier oposición o visión crítica.

Dentro de ese programa de control periodístico, NO-DO

era el brazo audiovisual de la política propagandística del franquismo. No solo tenía la exclusividad en la producción de noticiarios y en el intercambio de noticias cinematográficas con otros países, sino que su proyección en las salas de cine era obligatoria. A pesar de su marcada función política condicionó por completo sus mensajes, la exclusividad de sus imágenes y la amplitud de su archivo le confieren a los nodos un indudable interés documental y testimonial para conocer esta etapa histórica.

El llamado Noticiario Cinematográfico Español fue la gran estrella (4.016 números entre 1943 y 1981), pero los equipos de NO-DO también llevaron a cabo otras producciones como Imágenes del Deporte, Noticiario Cultural, diferentes tipos de ediciones para el exterior y 714 documentales y ediciones especiales. Hemos localizado nueve noticiarios para Fuerteventura y 15 para Lanzarote, aunque no es descartable que pueda aparecer alguna pieza más. Si unimos documentales y piezas de otros tipos de ediciones, las filmaciones se duplican. En este texto nos centramos sobre todo en los noticiarios de NO-DO, que en el caso de Lanzarote y Fuerteven-

tura representaron poco más del 10 por ciento de las grabaciones que se hicieron en Canarias, donde Tenerife y Gran Canaria fueron las islas que más aparecieron con diferencia.

Durante sus casi cuarenta años de existencia, NO-DO no se prodigó en exceso a las islas más orientales de Canarias, aún así su fondo audiovisual es el más extenso para estas ínsulas en esta época. Hay que tener en cuenta que los rodajes de grandes películas nacionales o internacionales y las grabaciones de cineastas aficionados no empezaron a prodigarse hasta avanzada la década de 1960. Además, la digitalización y apertura de la última década permite un acceso fácil a través de internet. El portal de RTVE y Filmoteca Española es la web oficial, pero su buscador por palabras dista mucho de ser preciso por lo que recomendamos sobre todo consultar los catálogos elaborados por la Filmoteca Canaria para identificar los nodos de Lanzarote y Fuerteventura con más precisión.

Propaganda

Aunque fue en 1943 cuando echaron a andar las grabaciones de NO-DO, en 1941 y con motivo de la Exposición de las Islas

Canarias que organizó el Cabildo de Gran Canaria, la Delegación Nacional de Prensa y propaganda de la Falange y de las JONS y el Departamento de Cinematografía de la Vicesecretaría de Educación Popular produjeron un interesante antecedente titulado *Islas de Gran Canaria. Islas Orientales*, que dirigió Rafael Gil, director muy conocido de la época.

Esta filmación de 12 minutos ya señaló claramente algunas de las principales líneas ideológicas y propagandísticas que luego seguiría el NO-DO para nuestras islas de estudio. Por ejemplo, para Fuerteventura, *Islas de Gran Canaria. Islas Orientales* remarcaba mucho el supuesto “neto origen castellano” de sus pobladores, comparándola con Castilla por los paisajes y el uso de los molinos. La voz en *off* también ensalzaba las ermitas de la Isla por la “sobrie-

dad de sus líneas y la blancura de sus muros” y calificaba a Betancuria como una reliquia histórica levantada a “la gloria de la aventura española”. Iglesia, pasado imperial español e hispanidad, tres focos de atención muy propios del franquismo.

La temática más habitual de la decena de piezas dedicadas a Fuerteventura, y la segunda en el caso de Lanzarote, fueron las visitas de autoridades. NO-DOs dedicados al paso por estas islas de ministros o grandes dirigentes del régimen que estaban de gira por Canarias y que solían aprovechar para inaugurar alguna instalación o pasar revista a la realización de obras promovidas por el gobierno. En varias ocasiones estas visitas cubrían ambas islas, como la primera (Noticiario nº 214-B), protagonizada en 1947 por Luis Carrero Blanco, quien en ese momento era subsecretario de la Presidencia del Gobierno y aprovechó la ocasión para pasar también por La Graciosa, donde NO-DO exponía que fue poblada “hace unos sesenta años” y grabando al que se consideraba como primer habitante de la Isla.

Dentro de esta tipología destacaron dos ejemplos. El primero, el histórico paso de Fran-

Los primeros noticiarios recogieron visitas de autoridades franquistas



Detalles del documental 'Por tierra, mar y aire', donde se recoge la visita de Franco a Fuerteventura y Lanzarote en 1950. Esta captura corresponde a la llegada a Puerto Cabras.



Imagen de los entonces príncipes de España en una visita a Lanzarote en 1973.

co el 28 de octubre en 1950, una visita exprés que no apareció en los noticiarios, como sí sucedió para las islas capitalinas, sino en el documental *Por tierra, mar y aire*, donde también se refleja el paso por el llamado Sáhara español. El tratamiento de NO-DO a islas como Lanzarote y Fuerteventura fue mucho más secundario que el que dedicó a Gran Canaria y Tenerife. La otra visita muy sonada fue la de los entonces príncipes de España (noticiario nº 1576 B). En esta última, como en las demás, el lenguaje utilizado es siempre grandilocuente, elogiando el “clamoroso recibimiento” con el que fueron acogidos y expresando Juan Carlos su “satisfacción por encontrarse entre unos hombres que son un ejemplo de lo que puede realizarse cuando no falta ilusión por vencer los obstáculos de la naturaleza”.

La otra gran variante temática, que protagonizó la segunda etapa de NO-DO en Canarias, fue la promoción turística. Esta modalidad sobresalió antes en Lanzarote que en Fuerteventura, teniendo como principal protagonista el proyecto artístico y socioeconómico de los Centros de Arte, Cultura y Turismo que dirigieron César Manrique y José Ramírez Cerdá. La novedad con respecto a Canarias es que la imagen turística de Lanzarote se centró en lo exótico y llamativo del paisaje volcánico.

Fuerteventura se sumó un poco más tarde, a partir de los años 70, a la corriente publicitaria turística, con los NO-DOs haciendo bandera especialmente de las playas y los recursos costeros de la Maxorata. Pero más allá de los iconos usados, lo importante era remarcar la prosperidad y



José Ramírez Cerdá, presidente del Cabildo y Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo en el noticiario donde se hablaba de la inauguración del Monumento de la Fecundidad de César Manrique de 1968.



Panorámica desde el Parador Nacional de Turismo en el documental a color de NO-DO: 'En el mar de Fuerteventura', de 1976.

modernidad que traía la nueva industria del viaje, como se refleja en un fragmento que habla del nuevo desarrollo de Costa Teguise en un reportaje titulado *Turismo en Lanzarote* de 1976: “Hasta hace poco los turistas que visitaban la Isla no tenían apenas otra compensación que la originalidad y belleza de su

paisaje. Sin embargo, desde hace algunos años están surgiendo modernas urbanizaciones como esta, que ofrecen otros muchos atractivos: hoteles de lujo, restaurantes, modernos apartamentos, campos de golf y playas absolutamente incontaminadas y de aguas limpiísimas. Cuando algunas de estas urbanizaciones,

La promoción turística fue la gran temática de la segunda parte de estos nodos

También se colaron hechos como la filmación del eclipse de sol de 1959 en Jandía

Su visión estaba muy lejos de una mirada periodística objetiva

1959 en Jandía o las primeras expediciones grabadas al Tunel de la Atlántida que nace del Volcán de la Corona en 1972.

Temas no tratados

Los NO-DOs mostraron paisajes, construcciones, personajes, cambios económicos o visitas históricas de una etapa clave para Lanzarote, Fuerteventura y La Graciosa, pero sobre todo ofrecieron discursos ideológicos en sintonía con la propaganda del régimen. En este sentido conviene recordar que su visión estaba muy lejos de una mirada periodística mínimamente objetiva de la realidad insular. Como no podía ser de otra manera, los NO-DOs no solo dejaron de lado toda alusión a la represión política (como la puesta en marcha del campo de concentración para “vagos y maleantes” de Tefía), sino que también soslayaron las penurias de la posguerra, la extrema fragilidad económica, la emigración masiva o el atraso de los transportes y los servicios públicos. Llama la atención el absoluto distanciamiento del día a día de estas islas, ignorando incluso temas positivos como el crecimiento de la pesca en el banco canario-sahariano o la instalación de la primera potabilizadora de Europa en Arrecife. Incluso solo se hizo una sola y breve alusión al Plan de Adopción de Fuerteventura por parte del mismísimo Franco, un proyecto muy promocionado en la prensa canaria de la época.

Los redactores y operarios de NO-DO acudían a estas islas sin apenas conocimiento de lo que sucedía en ellas, acercándose más bien por motivos que provenían directamente de la agenda que se manejaba en Madrid.

como esta del Club de Golf de Lanzarote, estén terminadas, lo que antes era un turismo de paso se convertirá en turismo estacional, que hará de esta isla un auténtico paraíso”.

Más allá de estas grandes temáticas también se colaron hechos puntuales, como la filmación del gran eclipse de sol de



Ulises Delgado, en la entrevista con Diario de Fuerteventura. Fotos: Carlos de Saá.

Ulises, un majorero en la Real Academia Española de la Lengua

El filólogo ha formado parte de un proyecto para cuidar el español valiéndose de la inteligencia artificial

ELOY VERA

Ulises Delgado Díaz llegó a la Filología Hispánica casi por accidente. Después de un año matriculado en Física, optó por cambiar el estudio de partículas por la sintaxis, la gramática y los poetas del Siglo de Oro. Tras doctorarse en la Universidad Complutense de Madrid, se le abrieron las puertas de la Real Academia Española. Hasta este mes de enero ha formado parte del equipo del proyecto LEIA (Lengua Española e Inteligencia Artificial), una iniciativa ideada e impulsada por la institución académica para la defensa, proyección y buen uso del español valiéndose de la in-

teligencia artificial (IA) y las tecnologías actuales.

“Un mundo solo con científicos sería un poco aburrido”, sostiene Ulises, de 31 años, nada más empezar la conversación y ante la pregunta de dónde parte el interés por las humanidades, un área que en España arrastra una tradición de desprecio. “Esa lacra viene existiendo desde hace mucho tiempo”, corrobora el filólogo majorero y agrega que “el conocimiento por sí solo es un valor”. “Creo que la sociedad no podría avanzar sin un conocimiento amplio humanístico”, añade.

La tradición española asocia las carreras de ciencias con

éxito, oportunidades y empleo y las de letras con las colas del paro. “Siempre se ha pensado que las ciencias te aseguran un mundo laboral más fácilmente, pero hay que derribar el cliché de que si estudias humanidades no vas a tener trabajo ni triunfar”, comenta.

Un ejemplo es Ulises. Tras probar un año en la carrera de Física, decidió dar un giro a su futuro y recuperar la amistad con la sintaxis y las estructuras gramaticales, que había forjado durante su etapa en el IES Santo Tomás de Aquino de la capital. Tras graduarse en Filología, se doctoró en 2023 con una tesis sobre las construcciones superlativas.

Se encerró cinco años entre libros para sacar adelante una tesis doctoral que le permitiera compaginar en el futuro sus dos grandes pasiones: la investigación y la enseñanza. “Mi vocación siempre ha sido la docen-

cia. En el aula y con una tiza en la mano educando alumnos es donde más feliz me he sentido”, reconoce.

Tras unos meses dando clase en la Universidad de Castilla-La Mancha recibió, a principios de 2024, una llamada de la Real Academia Española para formar parte del equipo de filólogos encargados de la revisión de la *Nueva gramática de la lengua española*, una obra monumental de tres tomos, más un cuarto dedicado a la fonética y la fonología, que había visto la luz en 2009 bajo la dirección de Ignacio Bosque.

“Es una obra fundamental sobre cuyo contenido ha avanzado mucho nuestro conocimien-

“Es muy difícil investigar desde la Isla, la gente con potencial se tiene que ir”

to lingüístico”, aclara el joven. Quince años después de publicarse, era “necesaria” una revisión de la obra, apunta, para “afinar más en las descripciones, el análisis teórico de algunos elementos; incluir observaciones de variantes, que antes no estaban recogidas en la edición anterior, y llevar a cabo correcciones y mejoras”.

En diciembre de 2023 terminó el trabajo de revisión de la gramática. En la RAE le propusieron engancharse al proyecto LEIA, una iniciativa estratégica que busca garantizar que la IA piense en español y, a la vez, ayudarse de ella para mejorar el uso del español.

La RAE decidió sumarse a la ola de la inteligencia artificial para, explica Ulises, “ver de qué manera podía ayudar y facilitar, a través de una serie de herramientas, el trabajo de los lingüistas y, a la vez, ver cómo los lingüistas podemos ayudar a la IA”.

La labor del mayorero en el proyecto ha estado encaminada al apoyo lingüístico en el desarrollo de herramientas de verificación, que tienen como función ayudar en la corrección de textos de acuerdo con la norma académica. Ha trabajado mano a mano con ingenieros informáticos compartiendo el conocimiento de la lengua con las herramientas tecnológicas. También ha participado en la elaboración de una plataforma destinada a resolver consultas lingüísticas a los hablantes y en un recopilador de la diversidad lingüística.

Observatorio

Otra de las iniciativas de LEIA ha sido la creación de un observatorio de neologismos, cuyo fin es estudiar esas palabras novedosas que se incorporan al lenguaje a través de diversas fuentes y, una vez dentro, desarrollan una vida propia dentro de la lengua.

“Analizar estas palabras para el lingüista es esencial. Nos permite conocer mejor nuestra lengua y también hacer un análisis lexicográfico a quienes elaboran los diccionarios”, señala el filólogo.

Gracias a la IA, explica, se ha creado una herramienta que permite detectar palabras, en fuentes digitales y redes, que no están recogidas en el diccionario de la Real Academia Española. Con estas herramientas, el lingüista puede acceder a esos ejemplos de uso, ver qué utilización se está haciendo de esa palabra y estudiarla para luego ofrecer información al usuario. “Al final, somos los hablantes los que podemos benefi-



“LAS POLÍTICAS ANTIMIGRATORIAS SON EJEMPLO DE CÓMO SE PUEDE IR CONTRA LOS HABLANTES”

El español es la segunda lengua materna, con más de 600 millones de hablantes, una lengua llena de desafíos y en continua expansión, que no vive ajena a las decisiones políticas que están haciendo tambalear los cimientos de la democracia. La política antimigratoria que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha iniciado contra los inmigrantes latinos es, según este filólogo, un azote para el uso y difusión del español.

Estados Unidos es el cuarto país del mundo en hispanohablantes nativos. La comunidad hispana es muy importante y “Estados Unidos es un

ejemplo de cómo, a través de estas políticas, se puede ir contra los hablantes y contra toda una comunidad de personas. Cuando se va contra ellas también se atenta contra una lengua y eso es un grave problema”, subraya este especialista del estudio del español.

Cuando se ataca a una comunidad, explica, surge un efecto colateral: “Se genera odio. Incluso, hacia una manera de hablar. Se crea miedo a hablar de cierta manera. Al final, ese es un riesgo al que está expuesto el español y cualquier lengua en cualquier lugar del mundo donde se producen este tipo de políticas antimigración”.

ciarnos de ello entrando en esta plataforma del observatorio de palabras”, apunta.

La IA también podría traer nuevos horizontes para el estudio del español de Canarias. Ulises recuerda cómo desde las universidades canarias, la Academia Canaria de la Lengua y los centros de investigación pueden llevar a cabo sus propias herramientas que ayuden a conservar y conocer mejor el habla canaria. “Gracias a la IA podemos desarrollar procesos y estudios que antaño llevarían años”.

En octubre, la ciudad peruana de Arequipa acogió el X Congreso Internacional de la Lengua Española. Durante una semana, el cónclave de lingüistas debatió sobre los desafíos del español entre el mestizaje y la interculturalidad, el lenguaje claro y accesible, las culturas digitales y la inteligencia artificial.

Hasta la ciudad natal del Premio Nobel Mario Vargas Llosa se desplazó Ulises para presentar dos de las criaturas del proyecto LEIA: la Plataforma

de las consultas lingüísticas y el Observatorio de palabras del español.

Precariedad

Ulises representa esa oleada de jóvenes investigadores, con currículos extensos y futuros prometedores, a los que este país suele dar la espalda. “España, a diferencia de otros países europeos, nunca ha sido un país que haya aportado grandes cantidades de dinero a la investigación. Y si hablamos de las humanidades es mucho peor”, reconoce.

Los jóvenes investigadores se encuentran con un mundo de exigencias y competitividad que les obliga a estar en primera línea con continuos viajes a seminarios, congresos y jornadas que, en ocasiones, se tienen que pagar de sus bolsillos. Y todo ello, insiste, “con un sueldo que, cuando inicias la carrera investigadora, es muy bajo. Nadie se merece eso después de haber estado deslomándose para sacar una tesis”. Todo esto, asegura, es “consecuencia de la falta de financiación en las universidades españolas”.

Y si decides convertirte en investigador con un DNI donde aparezca en el apartado del domicilio lugares tan alejados

Trabajó en una plataforma a través de la IA para aclarar dudas a los hablantes

Ha participado en la revisión de la ‘Nueva gramática de la lengua española’

de los centros de investigación como Fuerteventura la cosa se complica aún más. “Es muy difícil investigar desde aquí”, reconoce. “La gente con potencial se tiene que ir. Por un lado, es bonito porque tienen la oportunidad de descubrir mundo y formas de trabajar, pero también es triste porque no se puede volver si no hay financiación para sacar adelante proyectos. Al final, eso provoca una especie de exilio forzado”.

En este punto, Ulises aboga por un mayor compromiso de las administraciones locales destinando de sus presupuestos partidas encaminadas a financiar proyectos de investigación. De esta manera, asegura, se podrían enganchar empresas tecnológicas o investigadores humanísticos que desde la Isla pudieran desarrollar sus proyectos de investigación.

Una de las ideas que ronda, desde hace tiempo, por la cabeza del investigador es traer hasta Fuerteventura especialistas en lingüística que formen a los docentes de lengua española de los centros educativos de la Isla. Esto permitiría, explica, que “el profesorado conociera distintas maneras de abordar la enseñanza de la gramática en el aula”.

“Creo que el español en las aulas se podría estudiar mejor”, opina. La lengua española es la única asignatura obligatoria desde Primaria hasta el último año de Secundaria. “Hay muchísimos años en la formación y en la educación de los alumnos que se podrían aprovechar con un plan de estudio mucho más estructurado y elaborado de la lengua española”, cree.

“Mi sensación es que la enseñanza del español y de su gramática debe abordarse desde un punto de vista más científico. De lo contrario, para los alumnos acaba siendo una pesadilla tener que aprenderse de memoria las funciones sintácticas o las clases de palabras. La gramática del español se enseña como una lista de elementos para memorizar y se evita enfrentar ciertas cuestiones que permitirían desarrollar la actitud crítica del estudiante, la lógica y el pensamiento”, señala.

Ulises comienza el año cumpliendo el sueño de volver a ser docente universitario. En enero deja el número 4 de la calle Felipe IV, sede de la RAE, y se muda a la Universidad Autónoma de Madrid. Se le abre, ahora, un horizonte que le permitirá seguir dedicándose a la investigación y la docencia. “Para mí lo más importante es formar a gente que tenga ganas de aprender”.

MARÍA VALERÓN

El conocido pintor tinerfeño Pedro González, cuenta Klaus, se reencontró con él muchos años después de haber expuesto juntos en una colectiva en la galería Félix Rodríguez (Tenerife), allá por los noventa. Cuenta el artista que, después de tantos años, González lo miró atentamente y, con reconocido cariño, le dijo por todo saludo: “No recuerdo tu nombre, perdóname. Pero recuerdo, como si fuera ayer, tu magnífico, magnífico azul”.

No es un azul realista, ni uno ordinario; el de Klaus Berends es un azul casi onírico. Solo algunas aristas del mar consiguen reflejarlo en días de claroscuros y para volcarlo en el lienzo se necesita la cantidad exacta, la proporción exacta, el material exacto. El pigmento de tono ultramarino es la identidad de este artista contemporáneo afincado en Fuerteventura desde 1986, un creador incansable que esta temporada alcanza 40 años de trayectoria entre salas de exposición. En conmemoración a estas cuatro décadas, el autor lanzó a lo largo del pasado año la retrospectiva *Invictus*, un trabajo que ha recorrido Gran Canaria (Centro de Arte La Regenta) y Tenerife (Sala Cabrera Pinto, La Laguna) antes de recalar en Fuerteventura, en el Centro de Arte Juan Ismael, que este primer mes de 2026 aún la mantendrá un breve periodo para que el público pueda despedirse. La exposición, producida por la viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias con la colaboración del Cabildo de Fuerteventura, permitió al público mayorero reencontrarse con uno de sus creadores contemporáneos y redescubrir su obra desde la comprensión de las vanguardias que planean sobre ella.

Para Alejandro Gopar Pérez, comisario de la retrospectiva, es en esta profundidad contextual, la de la comprensión política y de pensamiento, donde brilla con más fuerza el trabajo del autor, que se nutre, permeable, de movimientos artísticos y múltiples corrientes filosóficas que confluyeron desde los años sesenta del pasado siglo en la vieja Europa. En ellos, con importante carácter referencial, puede el público reconocer y comprender el complejo trabajo de Berends, tanto en lo formal como en lo conceptual.

Todo ello, apunta Gopar, conecta con una biografía atravesada por importantes acontecimientos históricos para el arte contemporáneo: “Diríamos que Klaus coincide en su evolución

Klaus Berends, cuarenta años de azul rompiendo a mar abierto

La retrospectiva ‘Invictus’ devolvió al público la mirada crítica del artista, en una carrera que cumple 40 años transitando entre vanguardias



El artista, Klaus Berends, frente a su obra ‘Crowdfounding’, expuesta dentro de ‘Invictus’. Fotos: Carlos de Súa.

personal con una época importante de aparición de movimientos, manifestaciones [sociales y artísticas]... En un contexto influido por esa revolución de Mayo del 68, con la aparición de la Sociedad del Espectáculo de Guy Debord que está poniendo palabras a todo este alboroto del capitalismo (virtualidad frente a realidad) y a un auge de distintas escuelas de pensamiento. Berends era cercano, de alguna manera, a este ambiente alternativo, relacionado al jazz, a distintos movimientos artísticos. Y esto, creo, fue determinante a la hora de dirigirlo a estudiar Bellas Artes en Bremen”, explica.

A Bremen, y a la Universidad de Diseño, Arte y Música, debe Berends su formación. También a Bremen su acercamiento a la obra de Samuel Beckett, a la joven edad de dieciséis años, que le impactó, apunta, por sus valores filosóficos y la profundidad de pensamiento. Y también a Bremen, y no es baladí, el descubrimiento, casi por azar, de su azul. Fue en 1982, recuerda con exactitud, aunque, para ser honestos, aquel azul, aquel ultramarino, formaba parte de Berends desde mucho antes, quizás desde su infancia a bor-

do del *Invictus*, un barco que hoy da nombre a la retrospectiva de toda una vida dedicada al arte y que en otro tiempo fue su hogar familiar, bamboleano entre canales, con una bodega llena de dibujos de un Klaus niño que no sabía aún que por entre la madera aquel azul se filtraba, se colaba, se le anegaba dentro, hasta desbordarse.

Informalismo

Quienes, en Fuerteventura, han conocido a Berends no deberían sorprenderse de que su trabajo artístico esté tan íntimamente ligado al informalismo. Discreto, de sencillas maneras, de presencia amable, introvertida, el artista es, al tiempo, un conversador culto, pausado, en el que puede reconocerse, en unos minutos de conversación, a un ávido lector de filosofía, un amante del jazz, la música experimental, el arte contemporáneo. Sin extravagancias, con la alegría humilde de quien ama un mundo que atesora; así, como el informalismo. Porque de las corrientes abstractas nacidas a mediados del siglo XX, el informalismo es, quizás, la más intimista, la más lírica, poética, la más discreta, introvertida. Frente al expresionismo

abstracto americano, audaz, ruidoso y muy consciente del impacto en el lienzo, el informalismo europeo tomaba una perspectiva política muy particular: la introspección. “Son políticos de por sí: hablan del interior, de las emociones, y lo hacen en tamaños más humildes, no en los grandes formatos de lo espectacular de los estadounidenses de la época”, explica Gopar, que apunta al informalismo como un movimiento más cercano a la parte “más poética, más cercana, más onírica” del artista, desde una comprensión sensitiva, una interpretación subjetiva (aunque no fantasiosa, en el sentido surrealista) de la realidad interior del autor. Concebido el arte como “pequeños gestos, muy sutiles, que mueven energía: que va al interior y que quiere proyectar algo hacia afuera”, expli-

ca el comisario, el trabajo pictórico abstracto de Berends queda conformado por una amalgama de trazos fugaces recogidos en variados formatos. Lo matérico, clave entre los informalistas, es sin duda importante para Berends, que hace uso de polvo de mármol (como en *Polinizador de estrellas*, 2008), grafito, óxido de hierro, pigmento de tierra (*Tierras raras*, 2012), sal o *spray* para sus composiciones, tanto en lo pictórico como en lo escultórico e instalaciones.

Quizás por este interés continuado por los usos de materiales humildes, el de Berends es un trabajo que evoluciona en las décadas manteniéndose fronterizo al arte povera (caracterizado por el uso de materiales pobres, no destinados originariamente a la labor artística) y leal a dos preceptos conectados: la crítica a la crisis climática, en lo conceptual, y el uso del *objet-trouvé* (esto es: el “objeto encontrado”) para conformar un arte objetual que desde lo estético da sentido completo al concepto de crítica medioambiental. Esta conceptualización permite vislumbrar el existencialismo latente en Berends: bajo una superficie plagada de guiños referenciales y cierto humor satírico que evo-

ca al absurdo dadaísta, reside un desasosiego, la evidencia de una desesperanza por el mundo que parece dirigirse a su propia destrucción.

En esta deriva hacia el arte objetual, que no es otra cosa que resignificar el objeto cotidiano para el uso artístico, el trabajo de Klaus se decanta por materiales que lanza el mar a las costas, mobiliario abandonado junto a contenedores, neumáticos, piezas oxidadas y todo elemento capaz de arrojar un significado para su obra pensada. Los objetos toman vida artística e, incluso, moldean lo palpable invisible, como el aire. Es el caso de su serie *Reserva de aire*, formada por diferentes objetos encontrados (*objet-trouvé* o *ready made*) en los que se retuercen, queriendo expandirse, unas negras cámaras de aire. “Reservo en ellas metafóricamente el aire, que será mejor al de dentro de diez años en la atmósfera”, apunta el artista con una sonrisa: “Metafóricamente o, quizás, no tanto”, bromea. El juego, a partir de aquí, reside en los personajes para los que se reserva el oxígeno: para un romántico, le-



Las piezas ‘Reserva de aire para un pájaro escapado’ y, al fondo, ‘Reserva de aire para un romántico. Jardín del amor prohibido’, en el Centro de Arte Juan Ismael.

vitando en una vieja silla por el aire; para un pájaro atrapado, reproduciendo la cámara en sus formas el trazado del aleteo de un pájaro queriendo escapar de su jaula oxidada; o para políticos, con enormes dimensiones escenificando las reservas que sin duda se apropiarían. La serie, expuesta en *Invictus* junto a la instalación *Partitura Sound Check* conecta con el concepto de esta última construida a partir de treinta piezas forma-

das por los rojos libros del Protocolo de Kioto (tratado que en 1997 decretó medidas para la reducción de emisiones de carbono por parte de las principales potencias globales), que aprietan entre sus páginas largos lienzos sobre los que se plasma polvo de mármol, óxido de hierro y cobre a modo de partitura abstracta.

Sin embargo, en este ejercicio de *objet-trouvé* quizás, tal y como señala Gopar en el ca-

tálogo de *Invictus*, el mayor de todos los hallazgos que el azar ha puesto ante el artista fue un

El desasosiego ante la crisis climática es central en toda su obra

enorme buque naufragado en Garcey. El *American Star*, con sus 220 metros de eslora, sirvió a Berends para una de sus instalaciones más recordadas: *Barco de Luz* (1999), un trabajo de iluminación a gran escala. Atado con una cuerda a la cintura, ascendió, cuenta, doce veces al barco “con generadores eléctricos, bombillos, focos de alógenos”. Hoy, treinta años más tarde, el artista construye una nueva instalación: el casco del *American Star* en menor formato (en torno a los tres metros de alto) reconstruido a base de los planos originales, que rescató de la bodega del buque. Un enorme *art trouvé* en, no podía ser de otro modo, azul ultramarino.

Si el arte, como Samuel Beckett auguraba en su dramaturgia, es la rebelión definitiva, la de Berends es una revuelta azul, un levantamiento de océanos, un motín, extraña insurrección contra su tiempo, en la que conjura a los dioses de un mar profundo, para robarles su secreto mejor guardado: el color enigmático de la luz hacia los confines del agua. Porque Klaus Berends es, en sí mismo, un magnífico, magnífico azul.

**Feliz Año Nuevo,
Feliz 2026**

"Somos muchos y unidos convertiremos los sueños en proyectos, y los proyectos en una realidad mejor para todos y todas en el año 2026"

Matías Peña García, alcalde de Antigua

Ayuntamiento de Antigua

Antígona, Adela y todas las demás

El alumnado del IES San Diego de Alcalá fusiona a Sófocles y Lorca para reflexionar sobre la vigencia de la violencia machista y los mitos del amor romántico en la actualidad

El alumnado de segundo del Bachillerato de Artes Escénicas del IES San Diego de Alcalá, en Puerto del Rosario, llevó a escena en diciembre una fusión entre *Antígona*, de Sófocles, y *La Casa de Bernarda Alba*, de Lorca, para evidenciar, entre otras cuestiones, que las violencias machistas siguen tan presentes como hace noventa o dos mil años

NEREA LÓPEZ CABRAL

¿Qué pasaría si Adela, de *La casa de Bernarda Alba*, tuviera en sus manos la obra de *Antígona*? ¿Qué ocurriría si se identificara con su protagonista y eso la ayudase a tomar otro tipo de decisiones, incluso no suicidarse? ¿Y si Adela en el año 36 y *Antígona* en el 441 a.C., no vivieron situaciones tan distintas a las que viven actualmente las mujeres? Estas fueron algunas de las preguntas que se planteó el alumnado de 2º de Bachillerato del IES San Diego de Alcalá, durante sus clases de Lengua y Literatura Dramática, a cargo de Miriam Fernández González.

Las respuestas a estas preguntas dieron como resultado *Antígona en una habitación cualquiera*, una conmovedora obra de teatro escrita y dirigida por la profesora, e interpretada por su alumnado: Briseida Acosta Santos, Matheus Alberti Guedes, Érika Rodríguez Talavera, Gabriela Letizia Dugarte, Liam Michielli Cabrera, Irene Sarabia Sosa, Paola Ramírez Dorado y Daniela Rodríguez Antelo, con Nicholas Ramos Seta en la iluminación. Una propuesta que en tan solo quince minutos de duración emociona tanto al público como al propio grupo de intérpretes. “Una alumna incluso me dijo que no quería que vinieran a verla porque estaba tan emocionada que si veía a su familia no iba a ser capaz de hacerlo”, cuenta Miriam.

La pieza plantea una mirada hipotética hacia el personaje de Adela, la menor de las cinco hermanas en la obra de Federico García Lorca, cuestionando cómo hubiese impactado en su destino el haber conocido la historia de la protagonista de la tragedia griega de Sófo-



Miriam Fernández González, profesora de Lengua y Literatura Dramática en el IES San Diego de Alcalá. Fotos: Carlos de Saá.

cles, *Antígona*, una mujer con la que comparte mucho más que la valentía de desafiar el orden establecido.

“Ambas se parecen, y por eso Adela se inspira en *Antígona* para tomar decisiones”, cuenta Miriam, quien describe que el propio alumnado fue extrayendo los puntos en común en-

tre los dos personajes, así como las similitudes con el presente en lo relativo a las violencias machistas y a los mitos del amor romántico. “Hemos querido trasladar el modelo de relación que tiene Adela con Pepe el Romano, y que por desgracia observamos en la actualidad, donde sigue habiendo sumisión

“Trasladamos el modelo de relación que tiene Adela con Pepe el Romano”

por parte de las mujeres, violencias...”, explica la profesora.

Miriam destaca que la violencia de género es un tema que tiene muy presente en sus clases, y que esta experiencia ha posibilitado abrir espacios de conversación necesarios. “Hemos debatido muchísimo sobre el auge del negacionismo que se está dan-



El grupo de intérpretes al finalizar la función de ‘*Antígona en una habitación cualquiera*’.



El alumnado del Bachillerato de Artes Escénicas del IES San Diego de Alcalá representando la obra 'Antígona en una habitación cualquiera'.

do en los jóvenes”, cuenta. Y es que según el informe Juventud en España 2024, que publica el Ministerio de Juventud e Infancia, el 23 por ciento de los chicos y una de cada ocho chicas niega la violencia de género. Y aunque Fernández asegura que dicho negacionismo es una realidad en las aulas, también afirma que “en general entienden que se están dejando influenciar por opiniones no contrastadas, que distorsionan la realidad y generan un odio que les está nublando el entendimiento”.

La profesora reconoce que le sigue sorprendiendo cómo “a veces dices cosas básicas, que ya tenemos superadas, y te das cuenta de que en el aula no es así y se pone en duda”. En esos casos, su manera de proceder es dejar que se expresen todo lo que quieran, “pero sin tolerar mensajes de odio”. En este sentido, se lamenta de que haya alumnado de 12 o 13 años con discursos totalmente ajenos a la realidad y a los datos. “Los docentes debemos pararnos a pensar cómo lo hacemos, porque el negacionismo está en las aulas”, afirma.

También es consciente de que “son hijos de su tiempo y están en un momento en el que no dejan de recibir estímulos”, lo que

les dificulta discernir entre la información veraz y la que no lo es. Por ello, Miriam ve en el teatro y la literatura una oportunidad para que vean más allá de su propia realidad, y de llegarles “no tanto desde lo racional, sino desde lo emocional”, algo que atraviesa *Antígona en una habitación cualquiera* de principio a fin.

Con una escenografía basada en la simbología, donde el agua cobra un protagonismo exquisito, la representación se sitúa a ras del público, una propuesta que al principio no caló entre el grupo de intérpretes, pero que poco a poco fueron valorando. “Si tú te sitúas al mis-

mo nivel es otra cosa, no estás por encima. Y como se trata de transmitir emociones hay que buscar estrategias”, describe la profesora, quien tiene experiencia en el teatro, aunque reconoce que desde la docencia ha sido su apuesta más intensa. Para ella, esta disciplina es especial porque hay que prepararse durante mucho tiempo para un momento muy pequeño, “y por eso tiene que ser algo muy cuidado, como un regalo para alguien pero también para ti, porque no se va a volver a repetir nunca más”.

Además, comparte que la conexión entre el teatro o la literatura y la vida es importantísi-

ma, ya que considera que “está aquí para salvarnos a nivel social y para hacernos recordar”. De todo este proceso se queda

“con la esperanza de que todavía se pueden hacer cosas en la vida, tanto para uno mismo como para los demás. Una a veces se viene abajo y dice: ‘no puedo más, no tiene sentido’. Pero pasa esto y recuperas un poco la ilusión”.

Miriam pone en valor el gran interés que desde el inicio mostró el grupo con la propuesta, y comparte con *Diario de Fuerteventura* que quieren enviar la grabación de *Antígona en una habitación cualquiera* al Instituto de Las Mujeres. Además, no descartan volver a representarla si el público lo pide, aunque ya andan preparando algo sobre Shakespeare.

“Los docentes debemos pensar, porque el negacionismo está en las aulas”

Diario de Fuerteventura

El Diario impreso líder de la Isla

606 845 886

828 081 655



publicidad@diariodefuerteventura.com

Ingshani Servicio de Costura
Centro de Artesanía y Arte

¿ESTÁS BUSCANDO UNA IDEA ORIGINAL Y ÚNICA?
C/ MIRLO, L-3 (TRASERA HIPERDINO DE LA MOLINA) - CORRALEJO

606 26 14 40 - 928 53 68 36

MARÍA VALERÓN

La música ya estaba allí. Por los pasillos, en los rincones; estaba entre las luces, en su familia, a dos orillas. Julia no recuerda la primera vez que tuvo un timble entre las manos porque el timble siempre estuvo allí; tampoco la primera melodía, el primer ritmo, los primeros acordes. La suya es una sangre que late, antigua, con un compás viejo que respira el mundo: de La Palma a Fuerteventura dos ramas de música vienen a través del tiempo, de generación en generación, para abrazarse en ella; una vorágine de sonido que aprieta, en su centro, un Archipiélago entero. Julia nació allí, en el centro mismo de la música.

“Tuvimos suerte”, dice ella, y enumera la cuerda de su padre, las lapas y la voz de su madre, la estela de sus tíos, la voz de su abuelo materno. La música, dice, es su casa: “Es la historia de mi vida. Es una compañera de vida. Es una forma de entenderme”, reflexiona. Es, también, el camino que ha escogido cultivar en lo profesional, una cosecha que, hasta el momento, se salda con alegría: tres galardones en los Premios Canarios de la Música, celebrados el pasado mes de diciembre, fueron el recibimiento del sector musical del Archipiélago a la artista majorera, que recorrió la alfombra del Teatro Leal de La Laguna a recogerlos con expresiva sorpresa y gratitud. “¿Qué está pasando? ¿Pero qué está pasando?”, repetía para sí al recibir el tercer galardón con humildad sencillez y tímida alegría. Artista Revelación, Mejor Disco de Músicas Raíz y Mejor Videoclip (por el tema *Marioneta de la luna*, dirigido por Maitte Artajo) han sido el caluroso aplauso del sector a la autora en su regreso a las Islas tras sus estudios de Canto de Jazz en la Escola Superior de Música de Catalunya (ESMUC), donde se ha formado durante los últimos años y donde, asegura, se gestó este primer álbum, *Hacia la vida*.

Álbum conceptual

En *Hacia la vida*, un álbum que vio la luz en septiembre de 2024, Rodríguez explora sonoridad, ritmos y versos en busca de un concepto común: el viaje, entendido como una filosofía vital para algunos, entendido como un viaje literal, de supervivencia, para otros. “El lema del disco es para el viaje vital y necesario. Quería profundizar en ese viaje que todos tenemos que recorrer o que ya hemos recorrido. El viaje que reco-

rrieron nuestros abuelos, bisabuelos, nuestros padres, que tuvieron que salir de casa para buscar una vida mejor”, apunta la autora y señala a la importante impronta que este viaje figurado deja, además, en la cultura de los pueblos, algo que también quiso reflejar en su disco. “Me interesaba componer todo en base a eso, componer canciones en base a la temática

y a la sonoridad que buscaba, uniendo diferentes elementos: quiero hablar del viaje, pero no solo físico, sino también musical, mental, cultural, conectando todo lo que he estudiado y aprendido. El folklore en Latinoamérica, el folklore de Canarias, el de la Península, y a partir de ahí ir completando el puzzle. Siento que un disco es un puzzle en el que debemos

“Siento el timble mi casa de infancia, el sonido de quien soy hoy”

Julia Rodríguez extiende las alas

La majorera consigue tres galardones de los Premios Canarios de la Música apenas un año después de su debut con ‘Hacia la vida’



La compositora, timplista y cantante Julia Rodríguez. Foto: Carlos de Súa.

conectar todo lo que queremos contar (y cantar)”, explica.

En este sentido, también las letras cuidan el concepto, con figuras literarias que recurren a lo paisajístico y que hacen pensar en la travesía (la luna, el viento, el mar) e, incluso, en el caso de la pieza principal, recurriendo a una métrica buscada para conectar tres orillas: “En el tema principal, *Hacia la vida*, tenía claro que quería usar la décima, porque me interesaba la conexión entre España y América Latina, en ese viaje migratorio. Hay una riqueza lingüística increíble y la tradición de décima tan fuerte que hay en Canarias está conectada. Me interesaba ese guiño”, explica la autora, que añade sobre el cuidado en la composición de este tema en particular en relación al continente americano: “Está presente Argentina, Venezuela, Cuba. Quería que la música tuviera que ver también con el concepto que evoca la letra”, señala.

Para la joven artista, el álbum parte de un proceso de desarrollo de su propia identidad artística, abandonando, apunta, miedos y lanzándose a la escritura, enfrentándose a entender que “la creatividad no es para unos pocos”: “Todos podemos componer”, asevera. “Irme a Barcelona me permitió conectar con una parte de mí que no sabía que estaba. La composición, la forma en la que hago música, conectar con el jazz... Pero también conocer otros folklores. Todo eso me ayudó a encontrar una esencia mía que no sabía que tenía”, señala. En esta esencia, el timble revisitado desde la lejanía al Archipiélago adquirió para la autora un nuevo matiz y, asegura, con el paso de estos años el instrumento, claro protagonista de su primer álbum, representa un todo del que, siente, ya no puede desligarse: “Puedo sentirlo como casa, como el sonido de mi infancia, como el sonido de todo lo que recuerdo. Pero, al mismo tiempo, puedo sentirlo como el sonido de lo que soy ahora mismo, de quien soy ahora mismo”.

Cuenta, con sencillez, que en estos años ha aprendido a encontrarse. Cuenta que en la escritura de música ha encontrado a otra Julia, una más introspectiva, una menos explosiva, extrovertida, una más reflexiva y cercana a los paisajes que atesora.

Sobre ellos planea con las alas bien extendidas, al ritmo de los sonidos que la vienen construyendo desde dentro. Desde abajo, nosotros, nosotras, disfrutamos su vuelo.

‘El Bien y el Mal’ emociona en Tuineje

Noelia Betancor interpreta al Ángel y Marcelino Hernández al Diablo en una pieza teatral única e histórica, que es una expresión cultural de la Navidad en Canarias

ITZIAR FERNÁNDEZ

La pieza teatral *El Bien y el Mal*, que fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC) el año pasado, volvió a representarse con un rotundo éxito el pasado día de Navidad, dentro de la iglesia de San Miguel, en Tuineje. Una joya teatral única en Canarias y una expresión cultural de la Navidad en el municipio.

Esta escenificación simboliza la lucha entre el ángel y el diablo, con una carga simbólica y espiritual que conmueve a los asistentes. La representación está organizada y ejecutada por la Asociación Cultural Más Ruines que Caín, en coordinación con la Iglesia, y cuenta con la participación de medio centenar de vecinos que asumen roles como pastores, versadores, romanos, la Virgen, San José, San Miguel y el Diablo. Los ensayos han sido muy divertidos en los días previos a Nochebuena y la iglesia se ha llenado de vida.

“Mi papel es el mejor porque soy el Ángel San Miguel, siempre gano. Ya he matado a tres diablos distintos”, afirma Noelia Betancor, que interpreta este papel desde hace 17 años. “Es todo un honor, me encanta, y lo que más me gusta es el final, cuando pisas la cabeza del diablo. Se intenta dar realce al texto para que quede bonito”.

Para Betancor, el guion no es lo más complicado: “Son versos y palabras sencillas. Es largo, pero muy ágil y emotivo”, destaca la protagonista. “Aunque hay mucho alrededor, me encanta el vestuario de ángel, y todo es muy emocionante para mí”. Noelia recibió las felicitaciones del público por su expresividad y dramatismo.

El actual Diablo es Marcelino Hernández, de 45 años, que cogió el testigo el año pasado en la función especial. “Ha sido complejo. He tenido que trabajar a fondo el papel porque no me dedico a esto, y me he esforzado mucho para memorizar y también para no ponerme nervioso durante la función, porque la iglesia se llena y el pueblo lo vive intensamente”.

Marcelino recuerda acudir cuando era un niño con su familia a la iglesia para ver la obra. “Había muchos más versos, era una obra histórica lar-



Representación en la iglesia de San Miguel. Fotos: Carlos de Saá.



ga, pero ahora, con el sonido, la iluminación y los efectos, se hace más amena”, concluye.

Su personaje de Diablo se ha ganado el cariño del público. Un papel que fue interpretado hace años por mujeres, ahora mayores, que se emocionan al recordarlo porque la obra forma parte de la cultura popular de Tuineje.

Origen: 1950

Según el testimonio de los mayores del pueblo, el origen del texto se remonta a los años cincuenta del siglo pasado, cuando una maestra procedente de

Gran Canaria, María Jesús Ramírez Díaz, decidió reunir a un grupo de vecinos para dar vida a una obra teatral. El texto se ha conservado hasta la actualidad.

La asociación Más Ruines que Caín ha respetado el texto de la maestra, pero ha enriquecido la interpretación de los personajes y ha añadido elementos para darle brillo, como sonidos de choque de espadas o música final.

Juan José Cabrera recuerda que 2024 fue muy especial porque se hicieron dos representaciones y se consiguió su conservación para las futuras

generaciones. Al parecer, solo una vez, en diciembre de 2007, la representación tuvo lugar en la plaza de la iglesia, tras denegar el Obispado de la Diócesis de Canarias el permiso para hacerlo dentro del recinto religioso.

Cabrera añade que ya no quedan obras religiosas que se escenifiquen. Recuerda el Auto de los Reyes Magos en Betancuria, el Rancho de Ánimas de Tiscamanita y el de Pascua de Tetir, dentro de las fiestas navideñas. “Quedan pocos elementos culturales y hay que conservarlos”, apostilla.

Noelia Betancort interpreta al Ángel San Miguel: “Es todo un honor y siempre gano”

NEREA LÓPEZ CABRAL

Escribir para narrarse, pero también para escuchar(se), encarnar(se), soltar(se) y crear(se). Es la filosofía de los círculos de creación poética contemporánea y escritura vivencial para mujeres, que se celebran desde el pasado mes de octubre en Puerto del Rosario y Corralejo, de la mano de la Asociación Cultural Encontrarte.

Los talleres, que continúan este mes de enero, se distribuyen en nueve sesiones independientes de dos horas y media cada una, en las que se analizan las obras de renombradas autoras. Están acompañados y guiados por Fuensanta de la Cruz, autora, poeta, creadora y facilitadora de espacios de escrituras, quien destaca que “el hecho de que las participantes tengan entre 16 y 75 años, hace que el proceso se vea aún más enriquecido”.

Los encuentros, gratuitos al estar apoyados por entidades públicas, dan visibilidad a las circunstancias vitales de las mujeres desde una perspectiva feminista, y tienen lugar en dos zonas de Fuerteventura. Por un lado, en la capital mayorera bajo el nombre *Creadoras de islas*, dirigidos a las mujeres del centro y sur de Fuerteventura, y financiado por la Concejalía de Igualdad del Ayuntamiento de Puerto del Rosario. Por otro lado, *Creadoras del silencio al grito* en Corralejo, para las de la zona norte, y financiado parcialmente por el Instituto de las Mujeres.

Creadoras

Tina Suárez, Isabel Expósito Morales, Josefina de la Torre, María Gutiérrez, Pino Betancor, Dolores Campos-Herrero, Cecilia Domínguez, Sabina Urraca y María Jesús Alvarado. Son algunas de las escritoras canarias cuyas obras se visibilizan y analizan en estos encuentros. “Lee- mos fragmentos y reflexionamos sobre las temáticas que tratan”, explica De la Cruz, quien señala que algunas de las autoras propuestas han sido extraídas del proyecto *Constelación de escritoras*, de la Consejería de Educación.

Creadoras del silencio al grito es, en palabras de Fuensanta, “un espacio donde a través del arte de mujeres poderosas, rompemos el silencio, reimaginamos el lenguaje y encarnamos la pa-

Mujeres en creación poética en Puerto del Rosario y Corralejo

Talleres de creación poética y escritura vivencial reúnen a mujeres de todas las edades para explorar su voz propia y conectar con referentes femeninos del arte y la literatura



Algunas de las participantes de los proyectos.



Carteles anunciadores de los talleres.



labra”. En este caso, a través de las obras de Artemisia Gentileschi, Camille Claudel, Isadora Duncan, Frida Kahlo, Nina Simone, Zaha Hadid, Ana Mendieta, Graciela Iturbide y Agnès Varda.

Según explica De la Cruz, al tratarse de artistas, escultoras, arquitectas o bailarinas, “se utilizan las diversas disciplinas, así como sus épocas y territorios, para ir desde su obra y su proceso creativo a la escritura”. Señala que sus figuras fueron escogidas, entre otras razones, por ser transgresoras. Aunque destaca que “no todas las transgresoras han podido ser visibles, eso ya lo sabemos”.

Publicación colectiva

El resultado de los dos proyectos es una publicación colectiva, en la que participarán quienes hayan asistido a los talleres de manera asidua. En este sentido, De la Cruz resalta la importancia de que personas que tal vez nunca han pensado en publicar puedan verse en alguna obra. “Quizás es una ilusión que mi palabra, mi obra o mi testimonio permanezca en algún lugar”, añade.

Fuensanta ha creado también los proyectos *Poetisas en la luz*, *Mujer isla* o *Mi autobiografía poética*, y es presidenta de la Asociación Cultural Encontrarte, que impulsada por cuatro mujeres ofrece un marco referencial y práctico para las que necesiten desarrollar proyectos culturales con las instituciones. Entre sus objetivos, señala, está el que las mujeres se sientan acompañadas en sus procesos de creación ya que “cuando comenzamos normalmente no hay nadie que nos apoye”. Y destaca la confianza que ella misma tuvo por parte de Gladis Guerra a la hora de comenzar con este tipo de talleres.

SESIONES EN ENERO

La próxima sesión de ‘Creadoras de islas’ está fijada para el jueves 15 de enero, y de ‘Creadoras del silencio al grito’ el sábado 10 de enero, ambas ediciones con inscripciones abiertas para el 2026 en fuen.cruz@hotmail.com, hasta completar aforo.

Diario de Canarias
DiarioDeCanarias.es

Diario de Fuerteventura
DiarioDeFuerteventura.com

Diario de Lanzarote
DiarioDeLanzarote.com

publicidad@diariodefuerteventura.com | publicidad@diariodecanarias.es | publicidad@diariodelanzarote.com | 828 081 655 | 606 845 886 |

Kiara Santana, la boxeadora que vuelve a conquistar el Campeonato de España

La púgil majorera suma su cuarto título nacional y es una de las grandes promesas del boxeo

RUBÉN BETANCORT

La isla de Fuerteventura se caracteriza por su buen hacer en el mundo del boxeo, con varios gimnasios que trabajan a diario para pulir a las jóvenes promesas de este deporte. Uno de los nombres propios es el de Kiara Santana, boxeadora que recientemente conquistó su cuarto título nacional, logrando la medalla de oro en el Campeonato de España celebrado en Palencia dentro de la categoría Absoluta Joven-75 kilos.

Tenía una espina clavada tras lo sucedido en el último Campeonato de España, en el que se tuvo que conformar con la medalla de plata. Por todo ello, la cita de Palencia se presentaba como un reto para Kiara Santana. “En los años anteriores fui menos concentrada”, reconoce la boxeadora. “En esta ocasión fui a ganar, con confianza y yo me he visto diferente, sobre todo, desde el punto de vista mental”, explica.

Su entrenador, Antonio Gamiz, asegura que la medalla de plata “le sirvió para corregir fallos, y en esta edición fue más preparada desde el punto de vista físico y mental, tenía las ideas muy claras de lo que iba a tener por delante”. “Conozco a Kiara desde que tiene diez años, verla progresar hasta ahora que tiene 18 años es todo un orgullo”, apunta Gamiz.

Un trabajo duro

Conquistar por cuarta vez el Campeonato de España está al alcance de muy pocos, y Kiara Santana ha vuelto a inscribir su nombre en la historia del boxeo español. “Ha habido momentos en los que he querido quedar con mis amistades, pero me he dicho que no puedo porque tengo entrenamiento”, es uno de los sacrificios realizados, y es que para Kiara “el entrenamiento es lo primero” en su agenda.

“Me pasé una semana entera concienciándola”, asegura su entrenador. “Tenía que ir preparada sabiendo que la dificultad iba a ser diferente, por ello me propuse que fuera preparada mentalmente”, añade. Una dificultad que aumenta a medida que alcanza nuevas categorías, siendo diferente el nivel de los rivales que se encuentra sobre el ring.



Kiara Santana muestra su trofeo tras alzarse como campeona de España en su categoría. Fotos: Cedidas.

Lo mejor del boxeo para Kiara Santana “es la sensación de subirme al ring en el Campeonato de España, cuando te levantan la mano como ganadora te sientes muy contenta, orgullosa de ti misma y satisfecha por la gente que te está apoyando”. Y

lo peor: “Los nervios, que provocan que puedas fallar en los momentos claves”. Tras conquistar el Campeonato de Es-

paña en la categoría Absoluta Joven-75 kilos, Kiara Santana espera “tener un descanso y estar unas semanas sin competir”. “Tengo dolores, pero es un aspecto que voy mejorando por lo que al entrenamiento no se falta”, asegura.

Por su parte, Antonio Gamiz apunta que “ahora mismo estamos en un periodo de baja intensidad, y no pasa nada porque se tome un pequeño descanso”. “Yo nunca obligo a nadie en los entrenamientos, solo les inculco cómo debe ser la preparación si queremos alcanzar las metas que nos hemos planteado”, matiza.

Aurora Barrabí

El Campeonato de España de Boxeo celebrado en Palencia también contó con la participación de la majorera Aurora Barrabí, compitiendo en la categoría Absoluta Joven-60 kilos. La joven integrante del club Totem Dojo volvió a demostrar su poderío sobre el ring, conquistando el tercer título del torneo.

El boxeo de Fuerteventura vuelve a situarse en lo más alto del ranking nacional, con dos púgiles que se traen para la Isla la medalla de oro, y que son en la actualidad dos grandes referentes del boxeo de formación en el país. Kiara Santana y Aurora Barrabí tienen por delante una carrera muy prometedora, y desde los clubes Riga Gym y Totem Dojo, respectivamente, trabajan para seguir puliendo dos diamantes en bruto.

Riga Gym

La actividad es frenética a diario en las instalaciones de Riga Gym, una de las escuelas de boxeo que poco a poco va recogiendo los frutos del buen trabajo que se está realizando. Recientemente, el club se trasladó a Barcelona para disputar el Open Nacional de Boxeo, una cita en la que la entidad majorera conquistó cinco medallas de oro, seis platas y cuatro bronce en las modalidades de light boxing y ring.

Sin duda, unos resultados que refrendan el trabajo que se viene realizando en Riga Gym, y donde Kiara Santana es el espejo en el que se miran muchos de los jóvenes majoreros que se inician en el mundo del boxeo.



Aurora Barrabí, del club Totem Dojo, conquistó el tercer título del campeonato.

El boxeo de Fuerteventura vuelve a situarse en lo más alto del ranking nacional

ARTHECTÓNICA
PROMOTORA - CONSTRUCTORA - INMOBILIARIA

EXCLUSIVE VILLAS & APARTMENTS

ARQUITECTO
TEÓTIMO RODRÍGUEZ HERMOSO

Nature and Lifestyle...

FUERTEVENTURA



CORRALEJO VIVIENDAS - GARAJES Y TRASTEROS

VISITA PISO PILOTO



LAJARES VILLA 1



LAJARES VILLA 2

TFNO: 922 27 94 12
teotimo@teotimoarquitecto.com

TFNO: 608 49 51 31
arthectonicaluxury@gmail.com